

el CORREO de la UNESCO



MARZO 1992

ENTREVISTA A
VANDANA SHIVA

22 FRANCOS FRANCESES - ESPAÑA: 500 PTS. IVA INCL. MÉXICO: US\$ 5,30

UN PACTO PLANETARIO

La voz de las mujeres

S.O.S. DUBROVNIK
POR JEAN D'ORMESSON

M 1205 - 9203 - 22.00 F



confluencias

Amigos lectores, para esta sección "Confluencias", envíenos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruce o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.

Dos culturas, un mismo resplandor collage de papeles pintados

En esta obra de V. Ballu, de Bangalore (India), aparecen una mujer japonesa y una india con sus vestimentas tradicionales. De las figuras, iluminadas por los símbolos de sus culturas respectivas, la linterna y la lámpara de aceite, se desprende un mismo resplandor de feminidad.



8

ENTREVISTA

VANDANA SHIVA responde a las preguntas de Judithé Bizot



4

UNESCO 1946-1991: UNA TRAYECTORIA DE 45 AÑOS (1981-1986)
por Michel Conil Lacoste

43

ACCIÓN/UNESCO

NOTICIAS BREVES

44

ACCIÓN/UNESCO

MEMORIA DEL MUNDO Dubrovnik, en medio de la tormenta
por Jean d'Ormesson

47

LECTURAS

LA UNESCO: ¿una empresa errada?
por Lotfallah Soliman

12

LA VOZ DE LAS MUJERES

LA MUJER Y LA NATURALEZA, UNA ALIANZA VITAL por Perdita Huston	14
"TENGO MIEDO AL FUTURO" por Maria Cherkasova	19
EL MOVIMIENTO DEL CINTURÓN VERDE DE KENYA por Wangari Maathai	23
CUANDO LAS MUJERES DICEN NO por Joan Martin-Brown	26
EL MUNDO DE MIUDA por Grazia Borrini	28
MÁS ALLÁ DE LA SOCIEDAD DE CONSUMO El Club Seikatsu	32
"VIVIENDA SÍ, TUGURIOS NO" por Marta Trejos	34
ALZANDO LA VOZ Entrevista a Bella Abzug	36
DETENER EL AVANCE DEL DESIERTO por Joséphine Ouedraogo	38
¿QUIÉN HABLA DETRÁS DE LAS MÁSCARAS? por Peggy Antrobus y Nan Peacocke	39

49

DIAGONALES

Música birmana
por Khin Mya Kyu

50

LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

el CORREO de la UNESCO
AÑO XLV
Revista mensual publicada en 36 idiomas y en braille

"Los gobiernos de los Estados Partes en la presente Constitución, en nombre de sus pueblos, declaran:

(...) Que una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Por estas razones, (...), resuelven desarrollar e intensificar las relaciones entre sus pueblos, a fin de que éstos se comprendan mejor entre sí y adquieran un conocimiento más preciso y verdadero de sus respectivas vidas."

(Tomado del Preámbulo de la Constitución de la UNESCO, Londres, 16 de noviembre de 1945.)

Nuestra portada: Reunión de mujeres en una aldea de Bihar, India.

Portada posterior: Mujer maya tzotzil ataviada para la fiesta de San Isidro, en San Cristóbal de Las Casas, México.

UNESCO 1946-1991 *Una trayectoria de 45 años (1981-1986)*

por Michel Conil Lacoste

1981

Política general

- El segundo Congreso Mundial de Clubes UNESCO funda una Federación Mundial de Asociaciones y Clubes UNESCO.
- Publicación de *El ABC del derecho de autor*, que aparecerá en numerosos idiomas.

Educación

- Noviembre: en el marco del Año Internacional de los Impedidos, la UNESCO presta su apoyo a la organización por el gobierno español de la Conferencia Mundial sobre las Acciones y Estrategias para la Educación, la Prevención y la Integración de los Impedidos (Torremolinos, España). A continuación, en el ámbito educativo, contribuirá a la ejecución del programa de acción mundial iniciado en virtud del Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos (1983-1992).

Ciencias exactas y naturales

- París: "La ecología en la práctica", conferencia y exposición conmemorativas del 10º aniversario del programa MAB.
- Mesa redonda científica sobre la protección de Venecia y su laguna.

Cultura

- UNESCO, París: coloquio y exposición para celebrar el advenimiento del siglo XV de la Hégira, en cooperación con la Organización de la Conferencia Islámica.
- Coloquio y exposición con motivo del centenario del nacimiento de Teilhard de Chardin, filósofo, paleontólogo y teólogo.
- París: grupo de trabajo para la redacción de una *Historia general del Caribe*.
- Dublín: reunión de expertos para poner en marcha un programa de estudio de las culturas celtas.
- Se celebra en Barbados el Cuarto Festival Artístico del Caribe (CARIFESTA 81), con la cooperación de la UNESCO.



Arriba, velada de homenaje a Galina Ulanova, bailarina estrella del Bolshoi, a beneficio del programa de la UNESCO para los niños impedidos, el 16 de noviembre de 1981.

La radio comunitaria, una vía para el desarrollo

Comunicación

- Homa Bay (Kenya): empieza a funcionar la primera radioemisora comunitaria FM según una concepción técnica elaborada por la UNESCO; otras emisoras del mismo tipo se inaugurarán en Guirandurokotte (Sri Lanka) en 1984 y, con utilización de energía solar, en la isla Niue, en el Pacífico, en 1986.
- Bernama (Kuala Lumpur): creación de la "Asian News Network" ("ANN"), red de agencias de prensa en Asia.

Sucesos

- Celebración en la UNESCO del centenario del nacimiento de Picasso; Joan Miró, autor de la medalla conmemorativa acuñada para la ocasión,



obsequia el dibujo original a la UNESCO por conducto de la AIAP, de la que es presidente honorario.

- Velada de homenaje a Galina Ulanova, bailarina estrella del Bolshoi, a beneficio del programa UNESCO para los niños impedidos.

1982

Política general

- La Conferencia General aprueba en una reunión extraordinaria el Plan a Plazo Medio para 1984-1989 estructurado en 14 "grandes programas", que se basa en un análisis actualizado de la problemática mundial. El último de esos grandes programas, que constituye una innovación, recapitula por primera vez todas las actividades en favor de la condición de la mujer que se llevan a cabo en las distintas esferas de competencia de la Organización.
- La UNESCO tiene 158 Estados miembros.

Cultura

- México: la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (Mondiacult) recapitula e impulsa la reflexión sobre el papel y los problemas de la cultura en el mundo contemporáneo. Aprueba la "Declaración de México sobre las Políticas Culturales", y una recomendación relativa a la celebración de un Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural en la que se insiste en las interacciones entre cultura y desarrollo.



Arriba, "Guerra a la guerra", velada poética organizada por la UNESCO el 10 de diciembre de 1982 para celebrar el 24º aniversario de la Declaración de Derechos Humanos. De izquierda a derecha: André Voznessenski, Jean Jacques Lebel, Michèle Lalonde, Catherine Ringer, Jean Pierre Faye, Mahmoud Darwich y Jean Metellus.

Comunicación

■ Londres: el Congreso Mundial del Libro, organizado por la UNESCO, aprueba un programa de acción ("Hacia una sociedad de lectura") con seis objetivos, que la Conferencia General hará suyo en 1983.

■ Firma con el Programa del Fondo Árabe para las Organizaciones de Desarrollo de las Naciones Unidas (AGFUND) de un acuerdo relativo a un fondo fiduciario de dos millones de dólares para el desarrollo de la comunicación en África.

■ Dakar: creación, con asistencia de la UNESCO y una ayuda bilateral, de la Agencia Panafricana de Información (API) con arreglo a un programa de implantación de agencias de noticias regionales en América Latina y los países árabes; los fondos proceden del AGFUND, del PNUD y de la UNESCO (PIDC) para la API y de un fondo fiduciario de la RFA para otras agencias.

Sucesos

■ "Guerra a la guerra": velada mundial de poesía en la UNESCO con motivo del 34º aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos (Ginsberg, Breitenbach, Shiraishi, Hegazi, Labou Tan'si, de Mello, Ferlinghetti, Voznessenski...)

■ Tokio: Foro de escritores de Asia sobre "la identidad cultural", organizado en cooperación con la Federación Asiática de Clubes y Asociaciones UNESCO. Participación de Ai Qing (China), Yasushi Inoue (Japón), Faiz Ahmad Faiz (Pakistán).

1983

Política general

■ Diciembre: el Secretario de Estado de Estados Unidos, en una carta al Director General, anuncia la decisión de su país de retirarse de la Organización.

Cultura

■ El último catálogo del programa de la UNESCO de traducciones de obras literarias (Colección UNESCO de obras representativas) contiene más de 900 títulos que emanan de 90 literaturas; once Premios Nobel figuran entre los autores publicados en la colección. El programa apunta sobre todo a la traducción de obras maestras de la literatura universal a lenguas de gran difusión, sobre todo al francés y al inglés —por ejemplo, traducciones del chino al francés. *Le rêve dans le pavillon rouge*, de Cao Xueqin (Pléiade-Gallimard/UNESCO, 1967), o del sánscrito al francés, los *Hymnes spéculatifs du Veda* (Gallimard/UNESCO, 1956), o una selección de poemas de Octavio Paz al inglés o una antología de la poesía húngara al español. En sentido inverso: Shakespeare y Hemingway al indonesio, Platón y Goethe al tamul, Cervantes al hindi.

■ Borobudur (Indonesia): conclusión de las obras de restauración, las más importantes realizadas desde el salvamento de los monumentos de Nubia.

Comunicación

■ París: primera reunión de expertos sobre cooperación entre establecimientos regionales de formación en materia de comunicación.

■ Con motivo del Año Mundial de las Comunicaciones, la UNESCO proporciona ayuda a una experiencia de intercambio de noticias de televisión transmitidas por satélite entre 25 países de África, Asia y la región árabe.

■ Creación, con el patrocinio de la UNESCO, del "Premio McLuhan Téléglobe Canadá"; concedido cada dos años para recompensar toda obra o acción "que haya contribuido de manera excepcional a una mejor comprensión de la influencia que ejercen los medios y la tecnología de la comunicación en la sociedad en general."

Educación

■ París: Conferencia Intergubernamental sobre la Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz Internacionales y la Educación relativa a los Derechos Humanos y la Libertades Fundamentales con miras a Fomentar una Actitud Favorable al Fortalecimiento de la Seguridad y al Desarme.

■ Sofía: Congreso internacional con ocasión de celebrarse el trigésimo aniversario del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO.

Ciencias sociales

■ París: mesa redonda con motivo del centenario del nacimiento del filósofo Karl Jaspers.



La restauración de Borobudur (Indonesia), realizada bajo la égida de la UNESCO.



Excelente cosecha obtenida a partir de variedades mejoradas de arándanos silvestres, especie protegida en la reserva de biosfera de la llanura costera sudatlántica, en Estados Unidos.

Sucesos

- París: el Jefe de Estado del país huésped, François Mitterrand, manifestó en la sesión inaugural de la 22ª reunión de la Conferencia General: "He aquí que la UNESCO vuelve a la fuente de su inspiración original: edificar pese a las tempestades, edificar el mundo en que germine la esperanza."
- Caracas: el rey Juan Carlos I de España comparte con Nelson Mandela (preso en ese entonces) el premio Simón Bolívar, adjudicado por primera vez. Creado por la UNESCO y las autoridades venezolanas con cargo a un fondo de ese país, el premio está destinado a recompensar "una actividad particularmente meritoria que, conforme a los ideales de Simón Bolívar, haya contribuido a la libertad, a la independencia y la dignidad de los pueblos así como al fortalecimiento de la solidaridad entre las naciones, favoreciendo su desarrollo o facilitando el advenimiento de un nuevo orden económico, social y cultural".

Tres sillas vacías

1984

Política general

- El presupuesto ordinario de la UNESCO para 1984-1985 asciende a 374 millones de dólares (o sea los dos tercios del precio de un portaaviones a propulsión nuclear), de los cuales un 38% corresponde a la educación. Para 1981-1983 se elevaba a 430 millones de dólares. A ello se añade, para 1984-1985, una suma de casi 231 millones de dólares de recursos extrapresupuestarios.
- Mayo: el Consejo Ejecutivo decide la constitución de un Comité Temporal encargado de recomendar medidas para mejorar el funcionamiento de la Organización. El Director General instaura cinco grupos de trabajo consultivos para que estudien la gestión de personal, las técnicas presupuestarias, la evaluación, la información pública y procedan a un examen crítico del programa.
- Diciembre: al expirar el preaviso oficial de un

año, surte efecto la retirada de los Estados Unidos de América.

- Ese mismo año el Reino Unido notifica oficialmente al Director General su decisión de abandonar la Organización. Singapur hace otro tanto.

Educación

- Publicación de *Campaigning for Literacy*, informe elaborado para la UNESCO por el Consejo Internacional de Educación de Adultos, que describe, evaluándolas, las campañas de alfabetización llevadas a cabo en ocho países.
- El proyecto "Lenguas de Africa-Horizonte 2000" prolonga el plan decenal de estudio de las tradiciones orales y la promoción de las lenguas africanas, haciendo hincapié en su desarrollo como instrumento de escolarización, de vida social y de comunicación.
- 1984-1985: lanzamiento, en el marco del gran programa "La educación para todos", del Proyecto Principal de Educación en la Región de América Latina y el Caribe, y del Programa Regional de Eliminación del Analfabetismo en Africa.
- Aprobación del Plan de Acción para las Reservas de Biosfera. Se trata de zonas designadas como tales en virtud del programa MAB y destinadas a la vez a la conservación del patrimonio genético animal y vegetal, a la investigación sobre la utilización por el hombre de los ecosistemas, al control de los cambios del medio ambiente así como a la educación y la formación: 252 reservas de biosfera situadas en 66 países pertenecen en 1984 a la red.

Cultura

- Buenos Aires, Villa Ocampo: en la mansión de la famosa escritora Victoria Ocampo, que ésta legó generosamente a la UNESCO, primera reunión del Comité de Redacción para la preparación de una *Historia general de América Latina*.
- Río de Janeiro: consulta de expertos sobre la preservación y el desarrollo de la artesanía en el mundo contemporáneo.
- 5º Congreso Internacional de Estudios del Sudeste Europeo.

Comunicación

- Misión al Pacífico para preparar el primer proyecto subregional de formación de realizadores y técnicos de radio, en cooperación con la Fundación Friedrich Ebert (RFA) y Francia.

1985

Política general

- Sofía acoge la 23ª reunión de la Conferencia General. En su discurso con motivo de su elección a la presidencia de la Conferencia, el profesor Nicolai Todorov (Bulgaria) afirma que la UNESCO se ha mantenido firme y que lo ha hecho "porque ha sabido ajustarse a los cambios de nuestro mundo, adaptarse a ellos sin renunciar por ello, en ningún momento, a lo que constituye tanto su fundamento como su meta".
- Para el ejercicio financiero 1986-1987, la Conferencia General decide abrir créditos por una cuantía de 307 millones de dólares. Después de la retirada del Reino Unido y de Singapur, esa cuantía disminuirá a 289 millones de dólares.
- La Conferencia General toma nota de la formación de grupos de apoyo a la UNESCO en España, la India, Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, América Latina y África e invita a la comunidad internacional a intensificar su acción en tal sentido.
- En su discurso de clausura de la 23ª reunión, el Director General se refiere al "papel irremplazable que desempeñan en favor de la UNESCO la comunidad intelectual y científica", y hace un llamamiento "para que encuentren una vez más el lugar que les corresponde dentro de la UNESCO, de conformidad con el pensamiento de sus fundadores. En la intuición de estos últimos —había recordado anteriormente— esa comunidad debía constituir, junto con la realidad política de los Estados miembros y la dedicación de una Secretaría internacional competente, las tres raíces donde se fortalece el espacio de comunicación humana que representa la UNESCO.
- Se hace efectiva la retirada del Reino Unido y de Singapur.
- Publicación de la obra *L'UNESCO à la veille de son quarantième anniversaire*.

Educación

- 889 millones de analfabetos en el mundo, pero la tasa de analfabetismo en relación con la población mundial pasó de 37,1% en 1970 a 27,7% en 1985.
- Lanzamiento de dos proyectos conjuntos UNESCO/AIU (Asociación Internacional de Universidades): un inventario internacional de los proyectos de investigación educativa sobre los problemas de la enseñanza superior, y una serie de estudios sobre el impacto de la tecnología de los satélites en la formación y la investigación universitarias.

Ciencias exactas y naturales

- Lanzamiento del Programa Intergubernamental de Informática, destinado a favorecer el acceso a los medios informáticos en los países que aun no disponen de éstos.

Ciencias sociales

- Barcelona, julio: Congreso Mundial sobre la Juventud en el marco del Año Internacional de la Juventud.
- Mesas redondas consecutivas sobre al-Gazali, el gran teólogo y filósofo musulmán, y sobre Maimónides, filósofo aristotélico y talmudista.

Cultura

- La 15ª exposición itinerante de reproducciones de obras de arte versa sobre el arte eslavo. El tema de las dos siguientes será el arte búdico y el arte celta, respectivamente.

Comunicación

- El Premio PIDC/UNESCO de la Comunicación Rural, otorgado por primera vez, recompensa al proyecto indio "Kheda". Este proyecto fomenta el empleo de las formas tradicionales de comunicación, pero recurre también a la tecnología avanzada de telecomunicación por satélite.
- Roma: Coloquio sobre el impacto cultural, social y económico de nuevas tecnologías de comunicación.

Proyecto premiado en el concurso mundial de jóvenes arquitectos, organizado por la UNESCO sobre el tema "El hábitat del mañana", en la exposición universal de Tsukuba (Japón) en 1985.



Sucesos

- Tsukuba (Japón): concurso mundial de jóvenes arquitectos organizado por la UNESCO en el marco de la exposición universal sobre el hábitat y el medio ambiente.

La UNESCO en aguas agitadas

1986

Política general

- 800 puestos se suprimen o quedan en reserva dentro de la Secretaría de la UNESCO después de la retirada de Estados Unidos, del Reino Unido y de Singapur; salvo seis excepciones, todos los funcionarios afectados por esas compressiones pudieron ser destinados a otro puesto en la Secretaría.
- Addis-Abeba: la 22ª cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) rinde homenaje al Director General y hace votos por que pueda seguir contribuyendo a la cooperación internacional a la cabeza de la UNESCO.
- La 8ª cumbre del Movimiento de los Países no Alineados reafirma su apoyo total a la UNESCO.
- La totalidad de los fondos que ha recibido la UNESCO hasta ese año del Programa del Fondo Árabe para las Organizaciones de Desarrollo de las Naciones Unidas (AGFUND) asciende a cerca de 15 millones de dólares, que se destinan a 30 proyectos en Africa, América Latina y el Caribe, en Asia y en los países árabes.
- Después de la República Popular de China (1985), la República de Maldivas es el 90º Estado que ratifica la Convención del Patrimonio Mundial. La lista de los lugares inscritos, repartidos en los cinco continentes, asciende a 216.
- Estimación para 1984-1985: durante ese bienio la UNESCO ejecutó mil proyectos operacionales, organizó 838 cursillos y cursos de perfeccionamiento seguidos por 30.000 especialistas, dedicó más de 30 millones de dólares a sus grandes programas científicos, ayudó en sus estudios a 3.000 jóvenes y prosiguió o inició unas veinte campañas internacionales de salvaguardia de monumentos y de sitios históricos.
- Publicaciones: desde su creación la UNESCO ha publicado más de 7.000 títulos que abarcan todas sus esferas de competencia, en 70 idiomas y distribuidos en 150 países.

Educación

- Preparación del Programa Regional de Generalización y de Renovación de la Enseñanza Primaria y de Eliminación del Analfabetismo de Adultos en Asia y el Pacífico.

Ciencias exactas y naturales

- Octubre: primera reunión del Comité Inter-

gubernamental para el Programa Intergubernamental de Informática.

Ciencias sociales

- La UNESCO contribuye al Año Internacional de la Paz (1986): son dignos de mención el *Anuario internacional de la paz*, en el que figurarán los trabajos efectuados en el mundo acerca de los factores educativos, científicos y culturales favorables a la paz, y la 7ª edición del *Repertorio mundial de las instituciones de investigación y de formación sobre la paz*. Para otras actividades, que se orientarán prioritariamente hacia la juventud, se aprovechará la base que ofrecen el Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO y el movimiento de Clubes UNESCO.

Cultura

- El Consejo Económico y Social transmite a las Naciones Unidas el proyecto de programa de acción presentado por la UNESCO con miras a la proclamación del Decenio por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo primer periodo de sesiones, bajo la égida de las Naciones Unidas y de la UNESCO. Está prevista su iniciación en 1988.
- 48º congreso del "Pen internacional", organizado con la participación de la UNESCO.

Sucesos

- Tokio: mesa redonda sobre "El porvenir de la cooperación internacional: perspectivas del siglo XXI" (J. J. Servan-Schreiber, Andrew Young, Abdus Salam, Mahdi Elmandjra, Kobo Abe).
- Celebración en el mundo entero del 40º aniversario de la UNESCO. En Londres coincidirá con la constitución oficial del grupo "Friends of UNESCO"; también está prevista la realización de ceremonias en Estados Unidos a iniciativa, entre otras, de la asociación "Americans for the universality of UNESCO". En la Sede, la Federación Mundial de Asociaciones y Clubes UNESCO organiza una jornada de "Puertas abiertas al movimiento UNESCO" con la participación de unos 250 representantes de clubes UNESCO y escuelas asociadas de unos cuarenta países.

Comunicación

- Aumenta el interés de los medios de comunicación por los problemas de la UNESCO. Prosigue la controversia, en particular sobre la política de la Organización en materia de comunicación (que se apaciguará tres años más tarde al abandonarse el concepto de "Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación"), suscitando diversos malentendidos.

CONTINUARÁ...

VANDANA SHIVA

responde a las preguntas de Judithe Bizot



Física y feminista india, Vandana Shiva participa activamente en grupos comunitarios que luchan contra la destrucción del medio ambiente. En esta entrevista concedida a El Correo de la UNESCO analiza la relación existente entre la crisis ecológica, la exclusión de las mujeres y el modelo de desarrollo económico imperante.

■ *Usted abandonó su trabajo como física en el programa nuclear de su país para dedicar sus desvelos a la naturaleza, a luchar contra su destrucción. ¿Cuál fue la evolución que la llevó a esa postura?*

— Desde mi infancia debo mis máximas satisfacciones al amor a la naturaleza y a su conocimiento. Fue para mí una suerte ser hija de un guardabosques de la India y crecer en medio de la selva himalaya. Luego vino el estudio de la física. Los rudimentos de la naturaleza tal como los define el esquema reduccionista de la realidad se asimilan por medio de la física, que es el fundamento de todas las ciencias. Tuve también ocasión de estudiar biología y química, pero el conocimiento real y profundo de la naturaleza debía llegarme a través de la física. Después abordé el estudio de la física nuclear, que iba a causarme grandes desilusiones. Mientras preparaba mi doctorado advertí cuán superficial era la actitud de los físicos nucleares ante los peligros de las radiaciones. Se nos enseñaba a producir reacciones nucleares en cadena y sabíamos todo acerca de las transformaciones de la energía, pero nada sobre la acción de las radiaciones en los sistemas vivos. Fue mi hermana, que es médica, quien me instruyó al respecto. En la época en que yo trabajaba en un reactor nuclear en mi país, solía decirme: “Prométeme que no volverás nunca más allí.” “Pero, ¿por qué?”, preguntaba yo. A lo que replicaba: “Porque podrías tener niños deformes. No tienes la menor idea de lo que puede ocurrirte.”

Mientras yo trataba de aclarar esos problemas, otros físicos con más experiencia que yo me decían: “No necesitas saber esas cosas.” Una vez más tenía que enfrentarme con un imperativo de exclusión en mi búsqueda del conocimiento. Si la ciencia significa saber, yo carecía de toda formación científica. Así que me marché al Canadá y me matriculé en un curso de física fundamental, donde se planteaban algunos de los interrogantes esenciales que me preocupaban.

Me di cuenta de que si continuaba estudiando los fundamentos de la teoría cuántica

terminaría por encontrarme marginada; decidí entonces preservar mi relación con el contexto indio y centrar mi interés en la política científica y tecnológica de mi país.

Mientras tanto, se había creado el movimiento Chipko, y como ello había ocurrido en mi tierra natal allí iba con frecuencia para colaborar gratuitamente con el movimiento y escribir textos en su favor. Antes de que pudiera darme cuenta, la ecología se había convertido en mi principal preocupación.

■ *¿En qué consiste el movimiento Chipko? En su libro *Staying alive (Sobrevivir)* habla usted de la selva, por ejemplo, no como producto para el mercado sino como *prakiti*, es decir, fuerza vivificadora. Hace usted hincapié en la lucha de las mujeres contra el consumo masivo de recursos naturales.*

— Reaccioné primero contra la destrucción de los bosques porque soy hija de las selvas himalayas. Ellas me han dado mi identidad y el sentimiento de existir. La erosión de las zonas forestales me inquietaba enormemente. Poco antes de partir para Canadá quise volver a visitar uno de mis lugares favoritos, un paraje donde los británicos habían construido hermosas residencias de descanso desde las que los guardabosques vigilan ahora la selva. Una de ellas, situada junto a un arroyo que atravesaba un hermoso robledal, me gustaba particularmente. Allí volví, pues, pero el robledal había quedado reducido a unos cuantos árboles dispersos y por el arroyo ya no corría agua. Hablando con la gente de la zona me enteré de que el riachuelo había desaparecido porque habían talado el robledal para plantar huertos de manzanos, sin obtener grandes resultados. (El manzano necesita un suelo muy fértil y es frecuente que la selva virgen se tale con ese fin.)

Por lo que toca a mi participación en el movimiento Chipko (grupo de mujeres himalayas que se dedican a proteger los bosques), conocí primero a una de sus dirigentes, Sundarlal Batinguna, que ejerció una poderosa influencia en personas como yo. Pero lo que más me motivó fue el contacto con las mujeres

sencillas que forman la base del movimiento. Fueron ellas, con sus ideas y sus creencias, las que dieron sólidas bases a mi conocimiento de la ecología. Me inculcaron una nueva visión de las relaciones entre los seres y las cosas. La gente de la calle no teoriza, se guía por visiones y creencias. Toda mi elaboración teórica proviene de una acción centrada en las mujeres y en la naturaleza. Ello se debe a la relación especial que existe entre las mujeres y el medio ambiente. En mi libro *Staying alive* he intentado demostrar que mis ideas e intuiciones han surgido gracias al contacto con mujeres a las que la sociedad considera ignorantes y marginales.

¿Cuál es la razón de que las mujeres tengan una sensibilidad más viva ante las amenazas de destrucción? ¿Por qué persisten en su lucha por la preservación del medio ambiente en un mundo de escépticos y resignados? La explicación reside en que las mujeres tienen una percepción muy clara de lo que es la vida, de lo que es realmente vital, y son muy sensibles, por ende, a todo aquello que en el mundo corre peligro de desaparecer.

■ *¿Pueden las mujeres encabezar este nuevo movimiento de protección del medio ambiente?*

— Creo que las mujeres *están ya* a la cabeza de ese movimiento. En la India la creación de Chipko significó la resurrección de la conciencia ecológica en un movimiento que abarca desde las aldeas de la India central hasta los Ghates occidentales. Esta nueva conciencia ecológica es en realidad tan vieja como nuestra civilización, pero la novedad es su reaparición como una fuerza política opuesta a la destrucción en la que simples mujeres definen las metas y los objetivos.

La actitud esencial no consiste, pues, en “dejar participar” a las mujeres, sino en no excluirlas. Dado su particularísimo carácter, la relación entre las mujeres y el medio ambiente difiere de un lugar a otro. El movimiento que me ha llevado a mí misma a tomar determinadas posiciones y a comprometerme en la lucha tiene su origen en los sectores más



*Protejamos, veneremos
los gigantes robles,
pues sus raíces conservan el agua,
sus hojas dan forraje y alimento,
y la fresca brisa que acaricia
los rodendros en flor.*

Canto del movimiento Chipko

marginados de nuestra sociedad, en las comunidades más atrasadas y, especialmente, entre las mujeres de esas comunidades.

Cuando una sociedad logra perpetuarse durante siglos hay que considerarla como un modelo de viabilidad y permanencia. Por desgracia hoy se las tacha de atrasadas, mientras que a las sociedades que se apresuran a renunciar sin más a sus tradiciones se las llama “progresistas”.

En países como la India podemos encontrar mujeres enraizadas al mismo tiempo en la naturaleza y en una cultura ancestral. A diferencia de las civilizaciones que se desarrollan aceleradamente para después hundirse, las civilizaciones estables tienen algo muy especial que ofrecer: encarnan la capacidad de renovación y restablecimiento, de dar y recibir, de construir y de crear.

Pero pienso que también las mujeres del Norte mantienen una íntima relación con el

medio ambiente. Incluso en las sociedades más avanzadas las mujeres vienen ocupándose desde siempre de los niños, del hogar y de la salud. Según un estupendo estudio realizado en Helsinki, cualquiera que sea el patrón que se utilice —tiempo, energía, trabajo—, son las mujeres las que hacen funcionar la sociedad y la economía finlandesas. Es un error afirmar que las mujeres no son productivas, que no trabajan. Con cuánta frecuencia oímos decir que la mujer que se queda en casa no trabaja; en realidad, trabaja más duramente que cualquier otra persona.

Para mí la naturaleza encarna las fuerzas vivificantes, los sistemas que sustentan la vida y hacen posible la existencia. Todos ellos han de soportar, en la ciudad como en el campo, la violación que entrañan los accidentes nucleares, los desechos tóxicos, las aguas y la atmósfera contaminadas. De esas fuentes vivificantes que son el aire puro, el agua pura, los alimentos sanos tenemos siempre necesidad esencial, estemos donde estemos.

■ *¿No nos estamos automutilando al perder nuestra capacidad de regeneración?*

— La noción de “principio femenino” me parece una traducción correcta de la palabra *prakiti*: una fuerza de la naturaleza y de la vida que existe en torno nuestro, en las mujeres y también en los hombres. A mi juicio, ha habido en el patriarcado moderno una tendencia a destruir el principio femenino en general y, particularmente, a aniquilarlo en el hombre. Hasta cierto punto, la implantación progresiva del modo masculino de conocimiento, de producción y de gobierno llevó a aniquilar algo esencial para la sociedad en su conjunto, hombres y mujeres. Por fortuna, mientras los patriarcas creían gobernar a unas criaturas pasivas (las mujeres y la naturaleza),

no pudieron nunca desarraigar completamente esa fuerza vital, marginarla. Han conseguido deformarla y sofocarla, pero no destruirla del todo.

No puedo imaginar que esas fuerzas creadoras de la naturaleza renazcan y florezcan sin que ello afecte también al hombre. Los varones harán una de dos: o reaccionarán violentamente porque ese florecimiento les crea un sentimiento de inseguridad y de insuficiencia; o bien, si nos inclinamos al optimismo, aumentará el número de hombres capaces de comprender que se han empobrecido a sí mismos, y el principio femenino se impondrá como una fuerza creadora para la que la educación está por encima de la dominación, la supervivencia por encima de la destrucción, la experiencia y el saber empírico por encima del conocimiento abstracto y de las grandes teorías. No cabe duda de que son valores suficientemente universales para que los hombres los reconozcan y los respalden.

■ *¿Quiere usted decir que hay que rechazar todo conocimiento científico caracterizado por la dominación masculina?*

— La sociedad industrial contemporánea es históricamente la única que carece de fuerza moral para decir no, la única que se siente obligada a hacer las cosas por el mero hecho de tener poder para realizarlas. La filosofía india, en cambio, se basa en la idea de que tener poder está bien, pero que es esencial también tener discernimiento en su ejercicio. Una sociedad debe ser a la vez capaz de actuar y de juzgar los medios que emplea, de subordinar sus actos a sus valores morales.

Considero que la pluralidad de opciones brinda la posibilidad de decidir lo que es necesario y conveniente y lo que no lo es, lo que es bueno y lo que no. Si a la sociedad se le

ofrece honrada y científicamente la posibilidad de elegir con el propósito de mantener la calidad de vida, no cabe duda de que aprovechará esa posibilidad. Hay que reconocer además que los hombres de ciencia son tan falibles como cualquier otro ser humano y que la ciencia y sus instituciones se prostituyen con grandísima frecuencia a los intereses económicos como consecuencia de la estrecha relación que une las estructuras del poder y las del conocimiento. En el mundo muchas tecnologías están al servicio de intereses económicos y relegan la ecología y la moral a un segundo plano. Las mujeres ya han tomado partido en estas cuestiones.

■ *¿Tiene cabida la exploración de otros planetas en una visión del mundo preocupada por la calidad de vida, la felicidad, el justo reparto y la satisfacción de las necesidades básicas?*

— Explorar me parece perfecto. El error está en justificar la exploración espacial afirmando que va a contribuir a resolver los problemas de nuestro planeta. A mi juicio es inmoral utilizar a los hombres y sus necesidades como razón de los programas de exploración espacial, que deben considerarse como lo que son: un lujo de un grupo de personas y de países sobremodera privilegiados. Todo el mundo tiene derecho a explorar, pero exigir que los demás contribuyan a la empresa es harina de otro costal. Habría que hablar también de otros programas que acompañan a los del espacio y que no se ponen en práctica solamente por amor a la ciencia sino a menudo con fines militares.

■ *¿Qué piensa usted de la oposición entre gestión planetaria del medio ambiente y enfoque local de la ecología?*



— Los llamados pueblos “primitivos” siempre han tenido una cosmología planetaria; para ellos el mundo está presente en cada uno de sus actos. Incluso las comunidades más aisladas han poseído siempre una visión cósmica de un equilibrio que hay que mantener. Lo planetario siempre se ha manifestado en lo local. Toda tentativa de despojar a las comunidades locales de su conciencia planetaria es un acto contrario a la ética.

■ *¿Cómo viven o utilizan concretamente las comunidades locales esas intuiciones planetarias?*

— Todos los sistemas tradicionales de cultivo se han basado siempre en el movimiento de los planetas para determinar el momento exacto de la siembra o la alternancia de los cultivos. Gran número de campesinos poseen, por ejemplo, una especie de saber científico que les permite prever a partir del comporta-

miento de ciertos insectos una inundación inminente y escapar a tiempo. Todo esto es cosa del pasado porque los plaguicidas han aniquilado esos indicadores vivientes. Creamos sistemas que nos parecen más seguros que los tradicionales pero que en realidad son más vulnerables.

■ *¿Cómo lograr que la acción de las mujeres sea decisiva? ¿Qué pueden hacer para mejorar su vida y su entorno?*

— Lo primero es conservar la confianza en sí mismas y en su saber. Por ejemplo, cuando las fuentes del Himalaya de que antes hablaba comenzaron a secarse, las mujeres sabían que la deforestación estaba unida a la desertificación y se mantuvieron firmes en su postura pese a que los especialistas en silvicultura afirmaban que los bosques nada tenían que ver con la escorrentía. La capacidad de resistencia de las mujeres es inagotable y ello les ayuda

a conservar la confianza en sí mismas y en sus valores, a no sentirse inferiores.

La ideología dominante impone sus decisiones a los seres humanos reduciendo las múltiples facetas de la realidad a una sola. Pero la realidad no es blanca o negra. En nuestra época es muy importante que cualquiera, por poco poder de que disponga, pueda plantarse y decir: “Las cosas podrían ser diferentes.” No creo que la abundancia que se ofrece a la gente enriquezca necesariamente su vida. Lo que realmente cuenta son los criterios que gobiernan la opción. Multiplicar las posibilidades de elección es adoptar la misma política de los supermercados para atraer a los clientes. Lo esencial es saber cuándo una opción no es buena, y eso es imposible si la gente carece de capacidad de discernimiento. El contacto con la naturaleza y el respeto de sus valores nos brindan el marco ético adecuado para elegir entre las distintas opciones científicas y tecnológicas. ■

La voz de las mujeres

¿CUAL es la reacción actual de las mujeres, que permanentemente y en todas las latitudes han estado tan cerca de la naturaleza, frente a la crisis ecológica que afecta a nuestra vida cotidiana?

Las autoras del presente número intentan dar respuesta a esos interrogantes y exponen, además, numerosos testimonios.

Al recorrer estas páginas, podrá observarse que las mujeres figuran entre las primeras víctimas de la degradación del medio ambiente, y también entre las primeras en movilizarse para atajar sus estragos. Por eso exigen que se reconozca el papel que les corresponde en la elaboración de las estrategias ecológicas. Sostienen que la naturaleza no pertenece al género humano y que éste, en cambio, forma parte de la naturaleza.

Las autoras representan a miles de mujeres que comparten sus inquietudes acerca de la salud de los pueblos, el estado de las tierras y de las aguas, el despilfarro de los recursos, la crisis de los valores, el porvenir de las sociedades. En la ciudad y en el campo, señalan lo que hay que hacer para restablecer el equilibrio natural. Plenamente conscientes de la situación ecológica mundial, se han movilizado, sin embargo, en el plano local para tratar de que las cosas comiencen a mejorar.

Formulan además una advertencia frente a los peligros que entraña la noción de expansión y crecimiento ilimitados. Alzan su voz contra la marginalización de pueblos y países, tanto en el Norte como en el Sur. Se rebelan contra la desaparición de la diversidad biológica y cultural, y se oponen a las actividades bélicas y a los procedimientos industriales que provocan la degradación ambiental, el desplazamiento de poblaciones, el consumo excesivo, el endeudamiento y la pobreza.

Se comprometen, por último, a mantener con la naturaleza relaciones basadas en una reciprocidad que favorezca su regeneración y en una alianza, sin exclusiones, entre las culturas, las religiones, las clases, las lenguas y los sexos. ■

JUDITHE BIZOT

JUDITHE BIZOT, socióloga estadounidense, ex funcionaria de la UNESCO, colabora asiduamente con organizaciones no gubernamentales que se preocupan del medio ambiente y de la acción comunitaria. Ha aportado una valiosa contribución a la elaboración del presente número.



La mujer y la naturaleza, una alianza vital

por Perdita Huston



“Las mujeres saben intuitivamente que una sociedad que se vuelve de espaldas a la naturaleza está condenada a desaparecer.”

DESDE los comienzos mismos de la experiencia humana, el trabajo de la mujeres ha estado siempre cerca de la naturaleza, dependiente de ella. En las primitivas sociedades de recolectores-cazadores, a ellas les tocaba recoger las semillas, bayas y raíces con que alimentar a su familia y a su comunidad. La supervivencia dependía del conocimiento íntimo de la naturaleza y de sus procesos. Afirmación ésta que sigue siendo válida para muchas regiones del mundo actual. Las mujeres saben intuitivamente que una sociedad que se vuelve de espaldas a la naturaleza está condenada a desaparecer, y son muchas las que piensan que las fuerzas hoy dominantes en el mundo están olvidando las exigencias naturales.

Por doquier se está produciendo una explotación excesiva, un debilitamiento y una contaminación del entorno natural. Son múltiples los fenómenos que dan fe de los riesgos que entraña una industrialización sin freno cuyo resultado es la contaminación de los lagos y ríos y una larga serie de tragedias humanas como la de Bhopal, en la India, donde miles de personas murieron en 1984 a causa de un escape de gas letal. Y no menos evidente es la destrucción en gran escala de la capa vegetal, de los suelos y de la diversidad biológica como consecuencia del desarrollo económico incontrolado, por no hablar de los horrores de la guerra química y de la utilización de la energía atómica.

Las mujeres saben ahora que la leche de sus pechos está contaminada de dioxina y que los plaguicidas y herbicidas están presentes en las aguas subterráneas. Oyen decir que el sol vivificador se está volviendo peligroso como resultado del adelgazamiento de la capa de ozono y que los niños de todo el mundo están expuestos a las perturbaciones genéticas causadas por un medio ambiente contaminado. Las mujeres son testigos de esos fenómenos, lo que les hace sentirse extrañas a una sociedad que ha perdido el contacto con la belleza y la energía de la naturaleza. Su temor es que las generaciones futuras se vean privadas del espectáculo de la diversidad de las criaturas de la naturaleza y del canto de las aves.

De su experiencia histórica les viene a las mujeres otro temor. A lo largo de los milenios

han visto como los hombres luchaban entre sí, a menudo por la posesión de los recursos naturales. A ellas les ha tocado siempre reparar después los platos rotos, plantar de nuevo los cultivos, cuidar de los enfermos y los heridos y restablecer la marcha normal de las cosas. Y así hasta nuestros días.

A medida que merman los recursos naturales del planeta y que con el crecimiento de la población aumenta la demanda de esos recursos, se agrava la lucha por su posesión. Esa lucha por unos recursos limitados puede desembocar en nuevas guerras. Las pruebas de la presión creciente las vemos en las naciones que dependen para su subsistencia del Nilo o del Eufrates, las vemos también en los países de Europa donde la contaminación de los suelos, los ríos y la atmósfera producida por los países vecinos es causa de males y fricciones, y abundan asimismo en los océanos de todo el mundo donde la rivalidad entre las flotas pesqueras altamente mecanizadas de los países ricos está agotando las reservas haliéuticas de los países costeros e insulares pobres.

Lo que une hoy a las mujeres de todo el mundo es el miedo al futuro: el temor a un entorno natural deteriorado y peligroso y a la violencia que ello entraña.

Margarita Arias, ex Primera Dama de Costa Rica, venía a añadir una nueva dimensión a esa perspectiva de la mujer en el mundo cuando afirmaba: “Nadie alza la voz en favor de la protección del medio ambiente con mayor autoridad moral que las mujeres. Sólo quienes han luchado por el derecho a proteger su propio cuerpo contra los abusos pueden realmente comprender la violación y el saqueo de nuestros bosques, ríos y suelos.” Sus palabras calan muy hondo en la experiencia y el ser de las mujeres, contribuyendo a explicar por qué éstas rechazan de plano la afirmación de que la degradación del medio ambiente se debe exclusivamente al crecimiento sin freno de la población.

¿Quiénes son los verdaderos culpables?

Es innegable que el crecimiento demográfico excesivo que se observa en determinadas regiones supera con mucho la capacidad de las comunidades

PERDITA HUSTON, de nacionalidad francesa y estadounidense, fue directora del Programa de Población y Desarrollo Sostenible de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN). Es autora de *The Third World Women Speak Out* (Las mujeres del Tercer Mundo alzan la voz). Actualmente se desempeña como consultora del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.



**“Desde los albores de la humanidad el trabajo de las mujeres no ha sido remunerado y, por consiguiente, se le ha considerado sin valor.”
Arriba, lavanderas en Sumatra (Indonesia).**

o de las naciones para asegurar el sustento de los nuevos ciudadanos. No es menos cierto que la presión sobre los frágiles ecosistemas de algunos países con altos índices de fecundidad se está agravando de manera alarmante. Al mismo tiempo no hay que olvidar nunca que un niño nacido en un país industrializado absorbe una proporción mucho mayor de los recursos naturales del planeta que un niño pobre nacido en una nación en desarrollo. En cuanto a las industrias y otras actividades consumidoras de recursos y productoras de desechos contaminantes, lo más frecuente es que estén concentradas en los países altamente industrializados. Si queremos entender la complejidad de la cuestión hay que analizar el problema de los modos de consumo al mismo tiempo que el de la explosión demográfica.

Las mayores amenazas ambientales para la vida terrestre son el debilitamiento de la capa de ozono, que protege a todos los seres vivos de los efectos nocivos de los rayos solares, y el fenómeno del cambio climático, con su secuela de elevación del nivel del mar y de alteración de los sistemas de producción de alimentos. Difícilmente podrían imputarse tales fenómenos al hecho de que los pobres tengan familias más numerosas. Más legítimo es atribuirlos a la contaminación producida por la industria y por los agentes químicos, la quema de combustibles fósiles y la resistencia oficial a poner coto a los daños por ellos causados.

Los hábitos de consumo de los países ricos, el militarismo y la pobreza figuran entre las causas principales de la presión que hoy se ejerce sobre el ecosistema. Reducir el consumo superfluo y

dedicar una parte de los gastos militares a la educación, a los servicios sociales y a la eliminación de la pobreza permitiría disminuir la presión sobre el entorno natural.

Por cientos de millones se cuentan las mujeres que no pueden disponer de atención médica durante el embarazo ni de servicios de planificación familiar. Medio millón de ellas mueren anualmente por causas relacionadas con el parto. Y se cuentan por millones las que sufren invalidez o enfermedad permanentes. Se trata de un gravísimo problema de salud pública que durante demasiado tiempo ha pasado desapercibido. Brindar atención médica durante el embarazo a los 300 o 500 millones de mujeres que desean planificar su familia permitiría mejorar la salud femenina y disminuir al mismo tiempo los índices de natalidad. La cuestión radica simplemente en dedicar a ello los recursos necesarios.

Saquear los “dones” de la naturaleza

En opinión de las mujeres, el actual orden económico mundial es la causa principal de la degradación del medio ambiente. Es bien sabido que el sistema económico en vigor tiene un radio de acción planetario, y en el sistema de economía de mercado, para el que la búsqueda del beneficio a toda costa es lo esencial, resulta fácil que la naturaleza quede preterida y olvidada: en efecto, sus “dones” son gratuitos.

Nadie mejor situado que la mujer para comprender este punto de vista. Desde los albores de la humanidad su trabajo no ha sido remunerado y, por consiguiente, se le ha considerado sin

“valor”. En la contabilidad del Producto Interno Bruto (PIB) no se atribuye valor monetario a la contribución de la mujer a la economía nacional como colaboradora en las tareas agrícolas familiares y en el trabajo de preparación de los alimentos, como enfermera, cocinera, lavandera, fregona y encargada de educar y criar a los hijos. Una larga experiencia ha enseñado a las mujeres que la sociedad concede escaso valor a todo cuanto puede explotarse sin costo alguno. Y así ha ocurrido con la naturaleza. Hoy vivimos en un mundo que ha saqueado en beneficio de unos pocos los ecosistemas en que se basa la vida.

En Africa, Asia y América Latina los campesinos empobrecidos afluyen hacia las grandes urbes superpobladas. En Europa y Estados Unidos las empresas agroindustriales están abocando a la extinción las explotaciones agrícolas familiares. Sólo en el Estado de Iowa, veinte mil familias de agricultores abandonaron sus tierras en el último decenio porque no querían o no podían competir con una agricultura orientada esencialmente a la obtención de beneficios, mecanizada y provista de una alta tecnología y de los mejores productos de la química. Como sus homólogos del mundo en desarrollo, esas familias campesinas se ven a menudo obligadas a buscar un empleo en un medio urbano que les es hostil.

La “ayuda” exterior de los pobres a los ricos

La carga de la deuda ha impuesto a las naciones pobres una política de ajuste estructural exigida por las instituciones multilaterales de financiación. La aplicación de esa política requiere una

A la derecha, triturando nueces de karite en una aldea de Burkina Fasó.

Abajo, un lección sobre el empleo de plaguicidas, taller organizado en octubre de 1991 en Sumatra (Indonesia) por el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.

Página de la derecha, una mujer amamantando a sus hijos en un vivero del valle de Paro, en Bhután.





sólo es un orden desequilibrado e injusto sino que además destruye los ecosistemas naturales y las sociedades que de ellos dependen.

Ellas ponen de relieve y denuncian la relación que existe entre la política económica y el empobrecimiento natural y humano. Están profundamente inquietas por la creciente desigualdad entre el nivel de vida de las naciones industrializadas y el de los llamados “países en desarrollo”. Mientras millones de mujeres tienen que caminar diariamente varias horas para procurarse leña con que cocinar una comida frugal, otras se limitan a abrir latas de conservas, saturadas de cierto de productos químicos, y a preparar su contenido en hornos de microondas. A las mujeres les irritan las disparidades en materia de nutrición, educación, salud y posibilidades futuras entre los niños del mundo. Y el resultado de ese “desarrollo” truncado son decenas de millones de niños en la calle.

Esas mujeres exigen cuentas a los gobiernos y a las empresas multinacionales porque advierten que se les ha informado muy mal de los peligros del mundo contemporáneo y se identifican con las también mal informadas víctimas de los efluentes tóxicos descargados en el medio ambiente, de los residuos producidos por industrias lejanas y de las actividades militares que causan daños en el entorno y que se envuelven en el más riguroso secreto en nombre de la seguridad nacional.

Denuncian esa estrategia tradicional de la seguridad nacional porque, según ellas, ya no puede aplicarse al mundo contemporáneo. Basadas en el armamento superabundante y en la conquista de los mercados y de las zonas de influencia en todo el mundo, las concepciones de

nueva distribución de los recursos nacionales con el fin de hacer frente al pago de la deuda. Con harta frecuencia, la necesidad de disponer de fondos adicionales tiene como resultado la reducción del presupuesto de los servicios sociales, lo que supone privar a las familias de asistencia médica, de educación y de servicios de planificación familiar. Por otro lado, se produce una especie de inversión absurda de la ayuda exterior: los países pobres exportan unos recursos naturales y un capital preciosos para poder pagar la “deuda nacional” a los bancos comerciales de las naciones opulentas.

Un número considerable de mujeres de diversos países y culturas, especializadas en cuestiones ambientales y sociales o dedicadas a la acción política o a la lucha feminista, participaron recientemente en varias reuniones preparatorias de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. El consenso fue general respecto de la gravedad y de las causas de la crisis humana y ecológica de que somos testigos en la actualidad. Mujeres procedentes del llamado “mundo en desarrollo”, de las naciones industrializadas y de las nuevas democracias de Europa oriental expresaron las mismas inquietudes sobre la situación del mundo. Las barreras geográficas y las diferencias de sistemas políticos pierden su razón de ser ante la amenaza común que se cierne sobre la supervivencia de la especie humana.

Esas mujeres denuncian el modelo de desarrollo que ha producido tan oprobiosas consecuencias. El orden económico internacional no



ese tipo son justamente las que crean los problemas que ponen en peligro la seguridad de los ecosistemas.

La razón es muy sencilla: no puede existir seguridad nacional sin una seguridad ambiental planetaria. Las armas no pueden garantizar un equilibrio ecológico mundial. Sólo gracias a un cambio de los modos de vida, a la adopción de unos valores éticos compatibles con el respeto y la protección permanentes de la naturaleza y a la creación de industrias y de fuentes de energía que no vulneren el medio ambiente, podremos vivir tranquila y gratamente en el planeta. Como derecho humano fundamental, la seguridad de los ecosistemas presupone un cambio radical de la manera de pensar y de la responsabilidad de quienes dirigen cada país en particular y el mundo en general. Pero los que mandan continúan manejando los asuntos públicos como hasta ahora y adoptando decisiones secretas que afectan a los océanos, a las regiones polares, a los bosques e incluso a la atmósfera que nos rodea.

En el mes de junio próximo se reunirán en Brasil delegaciones de todo el mundo para definir una política planetaria relativa al medio ambiente y al desarrollo para el siglo que se avecina. Se trata de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), la primera "cumbre mundial" sobre el tema.

La Conferencia constituye un punto de convergencia para quienes se preocupan por el problema de la habitabilidad a largo plazo del planeta, pero ¿reconocerán los participantes que esa supervivencia depende de que se definan de nuevo el desarrollo y los valores en que éste se apoya y de que se reestructure la economía mundial a fin de proteger los derechos humanos y los relativos al medio ambiente? ¿Será esa cumbre mundial capaz de suscitar los actos de coraje y visión política cuya ausencia tanto hemos tenido que lamentar hasta ahora?

El desarrollo tiene que basarse en el respeto de los derechos y la dignidad del hombre y de los

relativos al medio ambiente. La política de orientación económica que ha dominado hasta ahora tiene que ser sustituida por una estrategia centrada en el ser humano y ambientalmente sostenible. Habrá que hacer un ajuste de los modos de vida y de las aspiraciones de los individuos, y todo ello, no cabe duda, tendrá un precio. Pero el precio de la inacción, de la inercia, será mucho mayor.

Transformar la vida en el planeta

En las sesiones finales de la Asamblea Mundial de la Mujer y el Medio Ambiente y del Congreso Mundial de la Mujer para un Planeta Sano, celebrados en Miami, Florida, en noviembre de 1991, las delegadas denunciaron la energía nuclear y pidieron que se boicoteara a las industrias y los productos incompatibles con el medio ambiente. Consideraron además que la anulación de la deuda pública bilateral era un primer paso para aliviar los efectos nefastos de la exigencia de ajuste estructural impuesta a los países pobres. Este nuevo movimiento femenino, que asocia la ecología a los derechos humanos, va a crecer y reforzarse con toda seguridad, pues pone en tela de juicio el enfoque sectorial de los problemas mundiales y las ideas anticuadas sobre la seguridad.

Las concepciones propiamente femeninas que se expresan en la obra de Rachel Carson *Silent spring*, la protesta contra la instalación de misiles antiaéreos en la base de Greenham Common, el Movimiento del Cinturón Verde de Kenya y el proyecto de viviendas de la comunidad de Guararí en Costa Rica terminarán por imponerse. Pero, aunque las mujeres están proponiendo soluciones excelentes a los problemas locales, se dan cuenta de que sus esfuerzos fracasarán si continúa la explotación mundial del medio ambiente. Por eso esperan que los gobiernos de todo el mundo y el sistema de las Naciones Unidas cooperen con ellas a fin de crear un entorno planetario sano en el que todas las especies puedan prosperar.

Mujeres indias transportando carbón.



“Tengo miedo al futuro”

por Maria Cherkasova

El dramático testimonio de los lectores de una revista rusa sobre las catástrofes ecológicas en su país.



HACE un año propuse a los lectores de la revista de vulgarización científica *Znanie-sila*, donde dirijo una sección titulada “Mapa ecológico”, que respondieran a una encuesta sobre la ecología. Nunca, en los veinte años de colaboración con la revista, recibí tantas cartas como entonces. Llegaban de todos los rincones de Rusia y también de otras repúblicas —que hoy son Estados— enviadas por hombres y mujeres de edades y profesiones muy diversas. Pero las más conmovedoras eran las cartas de las mujeres.

Cuando, con esa pila de cartas ante mí, “escuché” a todos los participantes de esa suerte de “mesa redonda” a distancia, quedé abrumada por la cantidad de informaciones aterradoras que contenían.

Zoia Islamova me escribía de la ciudad de Kasli-5, en la región de Cheliabinsk, en el sur de los Urales. Zoia ha sido víctima de una catástrofe nuclear muy anterior a la de Chernobil. La explosión se produjo el 29 de septiembre de 1957 en la reserva de desechos radiactivos del complejo químico “Maiak” y liberó cerca de veinte millones de curies de radiactividad. “Nadie nos informó —escribe Zoia— cuál había sido la causa de la explosión; estaba prohibido hablar de ello. Los pueblos vecinos fueron evacuados; se expulsó por la fuerza a los que se negaban a partir y se incendiaron sus casas, en circunstancias que prender fuego era precisamente la medida menos indicada. Recién en 1989, cuando se comenzó a hablar del tema en los periódicos y la televisión, nos enteramos de la naturaleza exacta de la explosión. En 1957 circularon rumores de que nuestra ciudad también debía ser evacuada, pero como era demasiado gravoso para el Estado se nos dejó seguir viviendo allí como conejillos de Indias... Las zonas donde había rastros de radiactividad se transformaron en áreas protegidas, pero como muchos no estaban al tanto seguían yendo por allí a recoger setas o bayas. Había carteles señalando las áreas protegidas, pero de las radiaciones no se decía ni una palabra.”

Poco tiempo después del accidente, Zoia enfermó gravemente; su marido, también afectado, es hoy un inválido. “En la ciudad el número de enfermos es sumamente elevado: el asma bronquial, las alergias, las afecciones de la piel, del aparato digestivo y de las articulaciones son las enfermedades más comunes. Los médicos nunca

midieron nuestro grado de irradiación y no establecen ninguna relación de causalidad entre esas dolencias y la explosión de 1957; nosotros, en cambio, estamos convencidos de que son consecuencia de ella... Desconfiamos de todo el mundo; yo ya no creo en nada ni en nadie. La vida me atemoriza y me pesa...”

El sur de los Urales es el único lugar del mundo que ha soportado tres catástrofes nucleares. Antes de la explosión de 1957 los desechos radiactivos de la producción nuclear se vertían directamente en el río Techa. Cuando la gente empezó a enfermar, se evacuó a una parte de la

Hiroshima, dibujo de Jolja Stepanenko (10 años), Chernobil.



población, pero otros siguieron viviendo en las cercanías del Techa. En la primavera de 1967, se produjo una nueva catástrofe. Una violenta tempestad dispersó las partículas radiactivas de las orillas desecadas del lago Karachai que se utilizaba como vertedero al aire libre de desechos radiactivos. Cerca de un millón de personas sufrieron de una manera u otra las consecuencias de las radiaciones.

El sur de los Urales es un monstruoso basurero radiactivo. A los millones de curies ya acumulados, en particular en los embalses al aire libre, se suman otros depósitos de materias irradiadas. Los contenedores envejecen año a año y encierran nada menos que plutonio. Nadie está a salvo de una nueva catástrofe. Naturalmente, ante semejante amenaza no es posible permanecer de brazos cruzados. Entre las personas más activas que buscan soluciones concretas se halla Natalia Mironova, diputada del Consejo Regional de Cheliabinsk, que dirige el movimiento "Por la seguridad nuclear". Considera que es de fundamental importancia revelar al mundo la verdad acerca de la catástrofe nuclear de Cheliabinsk que se ha mantenido en el más riguroso secreto, pero que es comparable por su importancia a la de Chernobil.

Quiero gritar

Pero no sólo los Urales son comparables a Chernobil; en el resto del país hay muchos otros Chernobiles, como prueba una carta enviada desde Semipalatinsk, una ciudad que ahora forma parte del Estado de Kazakstán: "No quiero decirlo, quiero gritarlo a voz en cuello. Se habla mucho de Chernobil. Es una gran catástrofe. ¡Pero esa catástrofe la vivimos nosotros desde 1949! Hasta la firma del acuerdo que prohibía las pruebas de armas nucleares, ¡se hicieron aquí pruebas terrestres y aéreas! Sólo el Ministerio de Defensa sabe cuántas Hiroshimas hubo entre nosotros. Fue aquí donde se probó la bomba de hidrógeno. Y todo ello durante cuarenta años consecutivos, a cien kilómetros de la ciudad. ¡Cuántas vidas se perdieron durante estos años, y cuántos destinos quedaron truncados..!"

"No conozco el porcentaje de mortalidad infantil en nuestra región, pero basta ir al cementerio", sigue diciendo el mecánico electricista S. Maidanov. "No hace falta conocer las estadísticas de enfermedades infantiles. Vaya al consultorio del pediatra y en las largas colas de espera hable con las madres, que ya no tienen lágrimas que derramar. Más de una vez he oído decir a los médicos que entre los niños hay un porcentaje muy elevado de enfermedades de la sangre. Muchos nacen con malformaciones y con enfermedades mentales. En el mapa ecológico nuestra región tendría que señalarse en negro."

Lamentablemente hay demasiadas manchas negras en el mapa ecológico de mi país, y se extienden cada vez más. En la encuesta se pedía a los lectores que evaluaran la situación ecológica del lugar en que vivían. En cien cartas tomadas



El mar de Aral ha perdido 40% de su superficie desde 1960 debido al riego masivo de los cultivos de algodón a lo largo de sus afluentes, causando la ruina de la industria pesquera, base de la economía local.

al azar, las estimaciones se reparten así: catastrófica: 19; grave: 43; insatisfactoria: 25; satisfactoria: 12; favorable: 1. Así pues, dos tercios de los correspondientes viven en condiciones que pueden calificarse de difíciles. La mayoría habita en las aglomeraciones industriales del Volga, de Ucrania, de Rusia Central, de los Urales, de Siberia. Y todos, sin excepción, estiman que la situación ecológica continúa degradándose, aun en aquellos casos en que se había reconocido su carácter catastrófico, ¡e incluso allí donde se creía que ya no podía ser peor!

"¿Qué es lo que más le preocupa?", se preguntaba en la encuesta. "¡Los bosques, los prados, los ríos, el cielo azul, la vida!" exclama en su respuesta V. Sergeev, un estudiante de la ciudad de Nijnekamsk. La salud, en particular la de los niños, es el motivo de queja más frecuente en la mayoría de las cartas y en particular en las de las mujeres. Y aunque la medicina oficial finja ignorar sistemáticamente la relación entre salud y medio ambiente, nadie se engaña. "La contaminación del aire es alarmante: la ciudad está llena de enfermos de los pulmones y de asmáticos. Mi hijo sufre de bronquitis crónica acompañada de



asma. El agua es insalubre: los dientes y los riñones son los primeros afectados. Mi hija ha estado siempre enferma. Sus dientes están negros. Una persona de cada dos es alérgica”, escribe una corresponsal anónima de la ciudad de Dzerjinsk, un centro de “química pesada” situado no lejos del Volga. Unas líneas más abajo agrega estas frases terribles: “Me pregunto adónde vamos a parar. Creo que las mujeres sin hijos son menos culpables que yo, que tengo dos a los que condeno a vivir, vulnerables e indefensos, en un pantanal de inmundicias. Los niños se enferman, se les cae el pelo, mueren. Basta con que la madre trabaje en una fábrica de productos químicos para que los hijos se envenenen ya en su vientre. La gente termina por encogerse de hombros, todos están convencidos de que que no hay nada que hacer.”

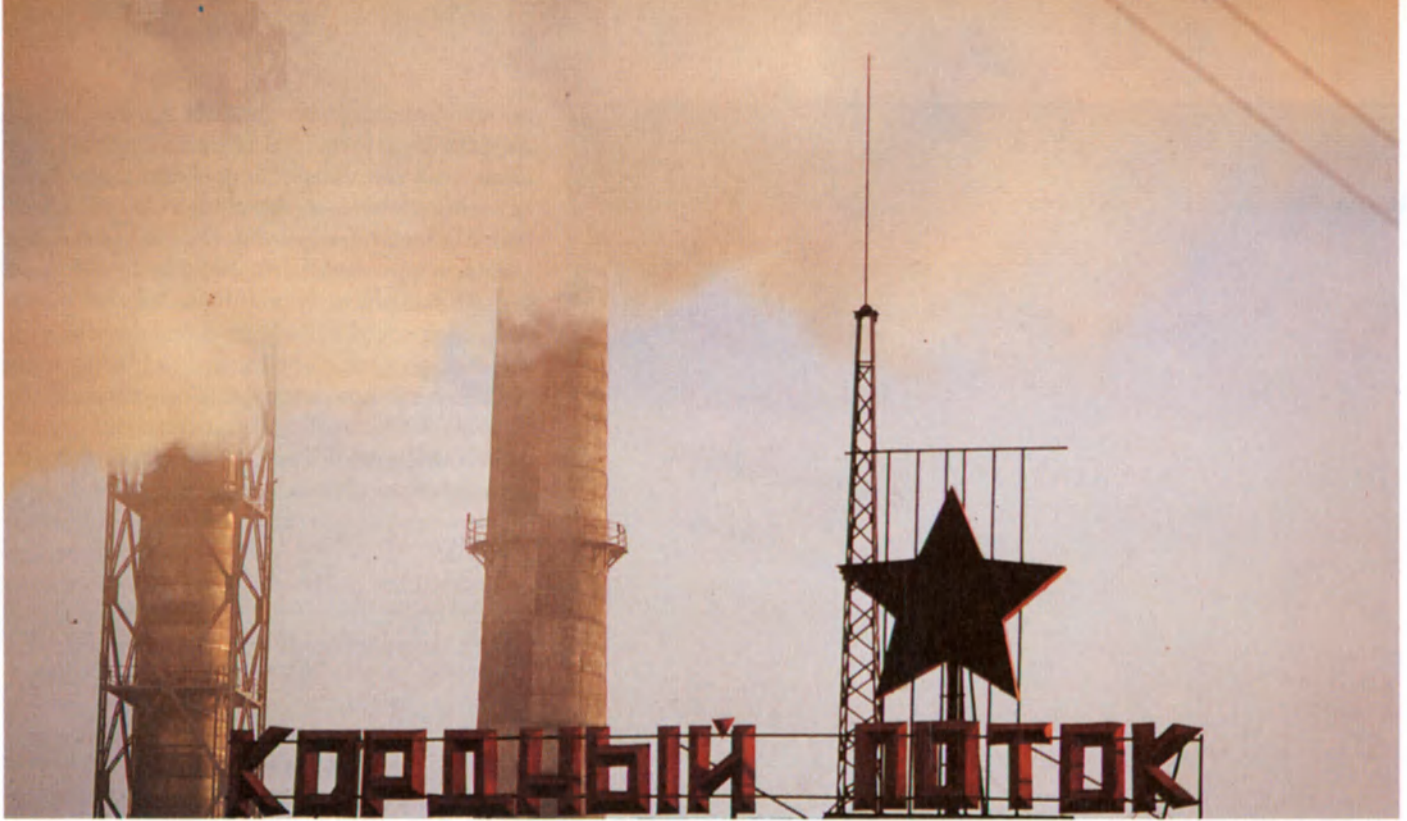
Muchas cartas provienen de las cercanías del Volga, o más bien de lo que fue el gran Volga ruso, hoy desfigurado por presas gigantescas y transformado en albañal de la producción militar e industrial. “En el Volga no nos podemos bañar, ni podemos comer sus peces. Por la noche se vuelve irrespirable, sobre todo los días feriados,

porque esos días las fábricas aprovechan la ausencia de personal para verter sus desechos contaminantes. En verano, después de la lluvia, las hojas de los árboles se ponen negras, la viña pierde las hojas, los pepinos y los tomates se resecan. No es agua lo que cae del cielo, es ácido...” dice en su carta F. Babicheva, habitante de los alrededores de Volgogrado. De Volgogrado nos escribe otra mujer, la geógrafa E. Sokhina: “Se observa en la ciudad un aumento importante del porcentaje de tumores malignos. Es un índice absoluto de la calidad del agua, del aire, de los alimentos y de los cambios genéticos.”

Cinco mil cancerosos más al año

Muchas cartas provienen de Siberia, por ejemplo ésta de V. Kleinina, profesora del Instituto Politécnico de Tomsk: “Esta situación catastrófica es resultado de la industrialización del periodo de guerra, de las decisiones precipitadas de las autoridades, de la incapacidad y la irresponsabilidad de los dirigentes. La ciudad fue fundada en 1604 a orillas de lo que era entonces el río Toma, célebre por la pureza de sus aguas, su pesca abundante y su belleza, y que actualmente podría llamarse ‘Fenol’. Las enfermedades de los riñones, del estómago, las afecciones cancerosas han aumentado de manera espectacular.” Análogo es el cuadro de Vladivostok: “Todos los años hay en la ciudad cinco mil cancerosos más...”, escribe un médico. Pero, para qué continuar... En todas las cartas se menciona la misma variedad de enfermedades “ecológicas”, y en todas hay dolor y desesperación; lo único que cambia es el nombre de la ciudad o del pueblo. Citemos sin embargo unas líneas más: “Tengo diecisiete años... Aquí tendré que vivir y criar a mis hijos. Temo por las generaciones futuras: ¿qué les dejaremos en herencia?” Es la voz de Natacha Chernichova, que vive en un pequeño pueblo ucraniano y sueña con ser médica.

En abril de 1991, durante el quinto aniversario de la catástrofe de Chernobil, me encontraba en Ucrania. Visité Jitomir, una de las regiones más afectadas por las radiaciones, acompañada por Inna Smirnova, directora de la Unión de Socorro, que agrupa a las diversas asociaciones locales que defienden los derechos de los habitantes de las regiones irradiadas. Inna Smirnova guía a los visitantes que vienen de todo el mundo para que vean la realidad con sus propios ojos y comprendan el peligro. Nos llevó a Narodichi, un suburbio repleto de jardines en flor donde es imposible vivir. En el centro del barrio, hoy en día prácticamente abandonado, se erige un monumento: el tronco quemado de un gigantesco pino con una cruz negra, un carillón de madera con campanas y lápidas negras. Pero las lápidas no llevan nombres de seres humanos, sino de barrios y aldeas aniquilados para siempre por las radiaciones. Sólo en la región de Narodichi se evacuaron trece mil personas, es decir la mitad de la población. Acabo de recibir de Narodichi un artículo del doctor



Fábrica de papel en una explotación forestal de Bratsk, Siberia.

Konovalov. En esa región en 1990 la mortalidad fue dos veces superior a la natalidad. De las veintidós circunscripciones de la región de Jitomir sólo en cuatro la población ha aumentado ligeramente, en las demás hay más defunciones que nacimientos. ¿No es eso la agonía? Y lo mismo sucede en muchas otras regiones que no han sido forzosamente afectadas por las radiaciones.

Despertar el instinto de conservación de la especie

¿Qué podemos hacer las mujeres frente a esta terrible amenaza? Ante todo, en mi opinión, gritar con todas nuestras fuerzas para dar la voz de alarma y despertar el instinto de conservación de la especie, en primer lugar el de los representantes del sexo fuerte en el poder, pues al parecer lo han perdido por completo. Lamentablemente así tuvimos oportunidad de comprobarlo el 14 de marzo de 1990, durante una agitada sesión del Tercer Congreso Extraordinario de los diputados del pueblo de la URSS, en el que se debatía la ley constitucional sobre la función presidencial. A. Zakharenko, un director de escuela de Ucrania, se dirigió muy emocionado a esa importante asamblea: "Pido al presidium y al Congreso que escuchen mi propuesta con suma atención." Proponía que la acción del presidente de la URSS fuese evaluada anualmente en función de criterios como la longevidad y la salud del pueblo soviético, parámetros cualitativos y cuantitativos de los frutos que la colectividad deja a las generaciones siguientes. Dos tercios de los diputados votaron en contra de esta enmienda, que fue rechazada.

Estoy convencida de que el destino de los cambios democráticos en mi país está en manos de la ecología. Todo dependerá en última instancia de la respuesta al siguiente interrogante: ¿lograremos sobrevivir físicamente y salvaguardar la salud de los niños? No hay que dedicarse a

resolver los problemas económicos, como se oye decir a menudo, sin pensar antes en los problemas ecológicos. Ambos están estrechamente relacionados, y la situación es tan crítica que se corre peligro de reaccionar demasiado tarde.

He aquí lo que las mujeres tenemos que entender para poder exigir a las nuevas autoridades una acción rápida y eficaz. Debemos pedir que el país se encamine hacia un desarrollo pacífico, y rechazar las colosales inversiones militares, las bombas atómicas y otras armas todavía más perfeccionadas, el tráfico de armas, la prioridad absoluta que se ha dado a la industria pesada desde los bolcheviques, los proyectos gigantescos y destructores. Exijamos la adopción rápida de una estrategia de supervivencia que dé prioridad a la salud, tanto física como moral, y a la protección del fundamento natural y cultural de la vida. Por mi parte incluiría como uno de los puntos esenciales de esta estrategia el rechazo de la energía nuclear, ese enorme y trágico error de la humanidad. Por último, hay que imponer aquellos criterios de evaluación de la acción presidencial de los que hablaba el sensato educador ucraniano. Sería también conveniente crear estructuras especiales de poder —¿por qué no un parlamento de mujeres que defiendan los derechos de las mujeres y los niños y represente así una alternativa, absolutamente vital para la humanidad, frente al modelo masculino, militar y tecnocrático que ha llevado el mundo al abismo?

La desgracia de mi país es la de toda la humanidad, que soporta las mismas enfermedades y las mismas catástrofes ecológicas. Sencillamente las circunstancias históricas han acelerado ese proceso en nuestro país conduciéndonos a su término lógico antes que en otras regiones. Pero no todos lo han entendido todavía... ¿Será Chernobil la alarma que despertará a nuestra conciencia de su letargo?

MARIA CHERKASOVA, bióloga y periodista de la Federación de Rusia especializada en problemas del medio ambiente, es directora de la Unión Socio-ecológica de Moscú y ha publicado diversas obras sobre temas de su especialidad.

El Movimiento del Cinturón Verde de Kenya

por Wangari Maathai



Un proyecto comunitario creado y dirigido por mujeres.

MILLARES de mujeres kenyanas participan hoy activamente en una campaña nacional de protección ambiental, que ha tomado al árbol como símbolo de esperanza y que señala lo que hay que hacer para conservar el medio ambiente y para conseguir un tipo de desarrollo que permita subvenir a las necesidades actuales sin poner en peligro el mundo de mañana.

Patrocina esta campaña el Movimiento del Cinturón Verde, que se inició en 1977 bajo los auspicios del Consejo Nacional de Mujeres de Kenya (NCWK) como un medio de combate popular contra la desertificación, la deforestación,

la degradación del suelo y la escasez de leña. Su principal objetivo práctico es atajar la desertificación favoreciendo la plantación de árboles y la conservación de los suelos y del agua en las comunidades rurales. Al mismo tiempo se hace todo lo posible por sensibilizar al público a la relación existente entre la degradación ambiental y otros problemas como la pobreza, el desempleo, la desnutrición, el despilfarro de los recursos naturales, y las consecuencias de todos ellos para la situación política y económica de Africa.

El Movimiento del Cinturón Verde se inició en 1977, cuando un grupo de afiliadas al NCWK

Un vivero del "Cinturón Verde", en los alrededores de Nairobi.





Si desea Ud. ayudar el Movimiento del Cinturón Verde, escriba a:
The Green Belt Movement,
P.O. Box 67545, Nairobi (Kenya)

Arriba, cartel del Movimiento del Cinturón Verde con el lema "Yo he escogido".
 A la derecha, estas campesinas de Kenya se han unido para tratar de conservar zonas de huertas en terrenos destinados al cultivo comercial de caña de azúcar.

pusimos en marcha un proyecto de plantación de árboles bautizado "Harambee para salvar la tierra" ("harambee" es una expresión swahili equivalente a "arrimemos el hombro"). No teníamos viveros, ni personal, ni fondos, tan sólo la certeza de que la gente sencilla del pueblo tenía que participar en los esfuerzos por resolver los problemas ambientales.

Nuestra primera ceremonia de plantación de árboles tuvo lugar en Nairobi el 5 de junio de 1977, Día Mundial del Medio Ambiente. A partir de entonces el proyecto fue suscitando un gran interés, y gente de todo el país empezó enseguida a preguntarnos cómo conseguir semillas.

Nos pusimos entonces en contacto con el Departamento de Silvicultura del Ministerio de Recursos Naturales y Medio Ambiente, que posee una red nacional de viveros. El jefe del Departamento soltó la carcajada al oír que nos proponíamos plantar un millón de árboles y nos prometió sin vacilar todas las semillas que necesitaríamos. Antes de que transcurriera un año, viendo que habíamos distribuido más de las que podía proporcionarnos gratuitamente, cambió de idea y, a partir de entonces, tuvimos que pagar las semillas de los viveros del gobierno, por fortuna a bajo precio y recibiendo también valiosas instrucciones y apoyo de sus silvicultores.

El proyecto se fue desarrollando a pasos agigantados. En los últimos catorce años se han creado más de mil viveros en los que las mujeres crían las semillas que entregan después a pequeños agricultores y a algunas instituciones públicas, como escuelas e iglesias. Esas mujeres reciben un salario, de modo que se han creado numerosos puestos de trabajo, la mayoría de ellos en zonas rurales. Hasta la fecha se han plantado y han



sobrevivido unos diez millones de árboles, con un índice de supervivencia de 70 a 80 por ciento. Ochenta mil mujeres trabajan hoy en día en los viveros.

Los árboles se plantaron para atender con ellos a ciertas necesidades inmediatas de la comunidad: leña, material para setos y construcción, y sombra. Poco a poco la gente ha ido aprendiendo que los árboles impiden también que el suelo se erosione, con la pérdida consiguiente de fertilidad, y ha llegado a comprender la relación que existe entre la pérdida de fertilidad del suelo, las malas cosechas y el hambre.

El Movimiento del Cinturón Verde da impulso al saber popular y a los recursos locales e incita a las comunidades a una mayor autonomía. Nos oponemos expresamente a la participación directa de técnicos y especialistas ajenos a la comunidad. Pretendemos suscitar más confianza en el personal local que, muchas veces abrumado por los expertos, llega a considerarse atraído e incapaz.

Son las necesidades y los problemas de Kenya los que han inspirado los objetivos del Movimiento del Cinturón Verde. Así, por ejemplo, propugnamos la utilización de árboles y arbustos autóctonos para contribuir a proteger los recursos genéticos de las distintas zonas ecológicas del país (véase el recuadro). Ahora bien, las actividades de nuestro Movimiento han entrado hace cuatro años en una nueva fase al establecer relaciones con varios otros países de Africa Oriental y Austral, con objeto de poner en marcha la que se espera llegue a ser la Red Panafricana del Movimiento del Cinturón Verde. Nuestros objetivos son válidos para otros muchos países, y no sólo de Africa sino del mundo entero. ■

WANGARI MAATHAI, ecologista keniana, es fundadora y coordinadora del Movimiento del Cinturón Verde de Kenya. Ha recibido diversas distinciones entre las que cabe mencionar el Premio Africa en 1991.



Siete principios básicos para la acción en el terreno

En los quince años de experiencia sobre el terreno que llevamos en Kenya, hemos concebido un procedimiento para difundir el mensaje de conservación que ha dado buenos resultados, y cuyos elementos, que se enumeran a continuación, pueden servir también en otros países en desarrollo.

• **El mensaje debe responder a las necesidades locales**

La mayoría de los habitantes de los países en desarrollo son pobres y viven agobiados por necesidades básicas como la alimentación, el agua, el combustible y la ropa. Sería absurdo presentarles la conservación como un producto de lujo. El Movimiento del Cinturón Verde expone el concepto de conservación del medio ambiente recurriendo a los árboles porque éstos satisfacen muchas necesidades básicas de las comunidades rurales. Invitamos a los campesinos a plantar árboles para que puedan atender a sus propias necesidades, y trabajando con ellos, procuramos que comprendan que los árboles son una gran riqueza para la comunidad a la que pertenecen y para todo el país.

• **El mensaje debe ser comprensible**

¿Cómo se puede explicar la importancia que tiene proteger los recursos genéticos a un grupo de mujeres, casi todas ellas analfabetas?

Les decimos que los árboles que han sobrevivido en algún lugar del país desde tiempos inmemoriales están más adaptados a nuestro medio que los árboles foráneos de implantación reciente. A menudo pedimos a las mujeres que enumeren las distintas formas de utilización que ellas o sus familiares dan a los árboles del lugar, unas veces para obtener medicamentos, otras como madera resistente a las plagas, o bien en ceremonias tradicionales. Este tipo de conversación contribuye a que se den cuenta de que el entorno constituye un elemento vivo y tangible de su existencia como colectividad.

• **El proyecto debe ser honrado**

Si los miembros de una comunidad perciben que un proyecto se lleva a cabo con honradez y ha sido pensado para beneficiarlos, no vacilarán en prestarle su apoyo.

• **El proyecto debe avanzar despacio para motivar a las comunidades**

La difusión del mensaje de conservación lleva tiempo. No es fácil motivar a las comunidades rurales, pero si llegan a creer en la motivación de uno, empiezan a colaborar y llegan incluso a tomar iniciativas.

• **El proyecto debe dar algunos resultados a corto plazo**

Es importante que la población vea algunos resultados positivos en un plazo razonable. Contribuirá al éxito del proyecto dotarlo de objetivos a corto y a largo plazo. Por ejemplo, cuando se abre un vivero del Cinturón Verde, la comunidad recibe la primera cosecha al cabo de tres a seis meses, con lo que aumentan la estima y el respeto por el grupo de mujeres encargadas del vivero.

• **Hay que tratar de llegar no sólo a las comunidades rurales sino también a las autoridades**

El interés de las autoridades por la conservación es a menudo teórico, pero sin su apoyo es imposible llevar realmente el mensaje a las comunidades rurales. Es preciso que las autoridades entiendan que también es ventajoso para ellas que las masas se movilicen para impedir la desertificación.

Así pues, el mensaje debe dirigirse casi simultáneamente a las autoridades y a las comunidades. Aunque pueda transcurrir mucho tiempo antes de que el apoyo de las primeras sea realmente sincero, es fundamental que se comprometan de palabra en el proyecto. Las comunidades rurales mostrarán más entusiasmos por él si cuenta con el apoyo de sus dirigentes.

• **Hay que crear un foro en el que el diálogo sea permanente**

A la hora de transmitir el mensaje a las comunidades rurales, los maestros han de ser también alumnos. Todos tenemos mucho que aprender de los demás. El diálogo no debe cesar hasta que la gente esté convencida de que proteger nuestro planeta redundará en beneficio de todos. ■

Cuando las mujeres dicen no

por Joan Martin-Brown



LA mujer y la naturaleza procuran a la sociedad recursos ocultos; ambas son un capital cuyo valor no se reconoce. En efecto, pasan los años y seguimos hablando de lo difícil que resulta determinar el precio del trabajo femenino y de la naturaleza.

La inquietud cívica por el medio ambiente es el mecanismo al que suele recurrir el ciudadano corriente para participar en la gestión de los asuntos locales, y muchas veces las primeras en hacerlo son las mujeres. Su afán de vivir en armonía con la naturaleza y de preservar su capacidad de sustentar la vida las lleva poco a poco, en numerosos países, a poner en tela de juicio un saber que, desde hace más de tres siglos, tiende a mantenerse en compartimentos estancos, a apartarse de los valores de la sociedad, a disociar la política urbana de la política rural y la realidad nacional de la realidad planetaria.

A lo largo de la historia las mujeres han establecido el vínculo entre los niños y los adultos, el hogar y la colectividad, los frutos de la naturaleza y los productos que se consumen. Si queremos llegar al siglo XXI y sobrevivir,

hemos de imitar su habilidad para descubrir lo que tienen en común diversas disciplinas y entender mejor las relaciones entre ellas. Es necesario que el conocimiento que tiene la mujer campesina de los alimentos, los vegetales y los animales lo comparta con el botánico, el genético, el tecnólogo, el farmacéutico, el agrónomo y el ingeniero que construye caminos y presas en los campos. Y es importante oír a las mujeres a la hora de concebir el hábitat, urbano o rural, pues en el mundo entero es la moradora por antonomasia. Su percepción de las prioridades sociales y de la manera de abordar los problemas ambientales debe complementar y enriquecer la de los hombres. Si se las tiene en cuenta, es muy posible que se duplique el potencial de desarrollo de la humanidad.

En tiempos recientes son numerosas las civilizaciones y muchos los países que se han empeñado en dominar la naturaleza, actuando como si no formaran parte de ésta. Contrariamente a lo que ocurría en las sociedades agrarias y tradicionales, son cada vez más numerosos los hombres y mujeres que se desentienden del destino que

“Apoyar a los que sufren más duramente la crisis del medio ambiente, y alzar la voz en lugar de los que no pueden hablar.”



espera a sus hijos y a la comunidad a la que pertenecen. Nuestra generación es la primera que, deliberadamente y por egoísmo, entra en competencia directa con las generaciones futuras.

Las mujeres deben afirmarse para que podamos estar en paz con la naturaleza. Son cada vez más numerosas las que ocupan cargos de responsabilidad. Por ello, tienen el deber de apoyar a los que sufren más duramente la crisis del medio ambiente, y de alzar su voz en lugar de los que no pueden hablar.

Tienen también que interesarse por la forma en que se adoptan las decisiones perjudiciales para el medio ambiente. Han de estar preparadas para educar a las demás y para indicarles el camino. Hace demasiado tiempo que los hombres pretenden apoderarse de la naturaleza; a ellas les toca ahora enseñarles a asegurar el porvenir obligán-

dolos a respetar las limitaciones de ésta. No hay que confundir nuestras necesidades con nuestros caprichos: es cierto que la naturaleza está ahí para atender las primeras, pero nuestra obstinación en satisfacer los segundos puede conducirnos al desastre.

Es posible cambiar todo esto. A las mujeres no les faltan medios colectivos para curar al mundo de sus males. Siempre podrán decir no al desarrollo inadecuado; no a los industriales que esperan que, a costa del contribuyente, se sane lo que nunca tendrían que haber contaminado o que pretenden que con los impuestos y una frondosa burocracia se combata la contaminación; no a la muerte y a la enfermedad causada por las tierras, el aire y las aguas contaminadas. Sólo entonces podremos de nuevo decir "sí" a las generaciones futuras. ■



La Asamblea Mundial de la Mujer y el Medio Ambiente

ANTE la multiplicación de las mareas negras, de la contaminación del entorno con desechos tóxicos, de las catástrofes ecológicas de todo tipo, ¿qué puede hacer el ciudadano corriente? Mucho, fue la respuesta dada recientemente por mujeres de setenta países que se reunieron en una Asamblea Mundial de la Mujer y el Medio Ambiente para intercambiar experiencias acerca de su lucha contra la degradación ambiental.

La Asamblea, celebrada en Miami, Florida (Estados Unidos), del 4 al 8 de noviembre de 1991, fue organizada conjuntamente por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y WorldWIDE (acrónimo de World Women in Defense of the Environment), una organización internacional no gubernamental cuyo objetivo es fomentar el papel de las mujeres en la gestión del medio ambiente. La finalidad de la reunión, según expresara el Dr. Mostafa K. Tolba, Director Ejecutivo del PNUMA, era "fijar criterios sobre la forma en que hombres y mujeres podían aunar esfuerzos para contribuir de manera concreta a la solución de los problemas ambientales en los planos nacional, regional y mundial."

Más de 200 proyectos presentados en la Asamblea mostraron con qué autoridad las mujeres afrontaban todo tipo de problemas agudos del medio ambiente. Esos logros, seleccionados por ser poco onerosos, ejemplares y viables, abarcaban desde el diseño de hornos sin humo y cocinas e invernaderos con energía solar hasta la lucha contra proyectos perjudiciales para el medio ambiente como las presas que podían acarrear la erosión de terrenos fértiles y la contaminación de la capa freática o la construcción de carreteras con peligro de inundaciones.

Dos proyectos, uno de Asia y otro de América Latina, constituían un ejemplo de lo que podía hacerse. En el estado de Andhra, en la India, la degradación de las tierras productivas había provocado la erosión de la capa vegetal superior y la obstrucción de los sistemas de avenamiento de las aguas, acarreando además un aumento de la salinidad, la pérdida de cultivos alimenticios y una agravación del desempleo en las aldeas. Vasanth Kanibera, una mujer de la región, movilizó a las campesinas que decidieron asociarse para alquilar los terrenos en mal estado. Ningún banco quiso facilitarles fondos, pero finalmente obtuvieron un préstamo de una sociedad de beneficencia.

A continuación lograron rehabilitar las tierras utilizando métodos de cultivo tradicionales en lugar de prac-

ticar una agricultura monoprodutora, con fuertes subvenciones, y orientada al mercado. Con las técnicas que emplearon se evitaba la pérdida de la capa vegetal, se mantenía la diversidad de cultivos y no se desperdiciaban las aguas pluviales. En definitiva se incorporaron al proyecto 400 mujeres en unas veinte aldeas, y en tres años se logró recuperar para la producción 350 hectáreas de terreno. El proyecto resultó tan satisfactorio desde el punto de vista económico y ecológico que el Gobierno de la India resolvió respaldarlo y hacerlo extensivo a todo el estado de Andhra.

Mientras tanto, en el otro extremo del mundo, en Brasil, una médica, Tania Tavares, realizaba una investigación en una central metalúrgica que había funcionado durante veinte años sin controles adecuados; su acción es un buen ejemplo de lucha contra la contaminación atmosférica. Las emanaciones de plomo y cadmio procedentes de la central eran tan intensas que, según pudo comprobarse, los niveles de concentración de cadmio batían todos los records mundiales y los de plomo les seguían de cerca. Además, un arroyo cercano estaba contaminado con los desechos de la central y, lo que es peor, se habían regalado residuos en polvo resultantes de la extracción del plomo a familias de escasos recursos, que los empleaban para pavimentar jardines, patios y calles. También se habían distribuido gratuitamente filtros usados de las chimeneas, que la población utilizaba como cubrecamas y alfombras. Un 10% de los niños que vivían cerca de la central padecían una intoxicación aguda por plomo y cadmio, que provoca lesiones renales y cerebrales, y un 17% corrían grave riesgo de ser víctimas de dicha intoxicación.

Tania Tavares decidió tomar cartas en el asunto. Bajo su dirección, un equipo de científicos y estudiantes de química, biología y medicina de la Universidad de Bahía examinó a fondo el problema y propuso soluciones a las autoridades locales.

Se obligó a la administración de la central a reducir las emanaciones de plomo y de cadmio y a hacerse cargo de la atención médica de los niños y adultos intoxicados. Los niveles de plomo pudieron reducirse en un 48% y los de cadmio en un 68% aproximadamente. Sin embargo, los riesgos que corre la población local sigue siendo elevados, por lo que la doctora Tavares y su equipo prosiguen sus investigaciones. ■

JOAN MARTIN-BROWN, estadounidense, es especialista en problemas ecológicos. Durante más de 25 años ha desempeñado diversos cargos en organismos e instituciones nacionales e internacionales que se ocupan de la protección del medio ambiente y de la condición de la mujer. En 1991 fue coordinadora de la Conferencia Mundial de la Mujer y el Medio Ambiente organizada en Miami por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.



¿Es posible preocuparse del medio ambiente planetario cuando se vive en una chabola?

CONOCÍ a María Carvalho el verano pasado en una favela de Salvador de Bahía, en Brasil. A los cuarenta y tres años María —que prefiere que la llamen Miuda— ya es abuela y no ha dejado de ser analfabeta. Con su marido y cuatro de sus hijas (la más pequeña de dos años) ocupa en el suburbio donde vive un terreno que no le pertenece. Los hijos mayores están casados y se han marchado de casa para instalarse en otras barriadas.

Miuda nació en el campo, donde su padre poseía una pequeña propiedad. Toda la familia trabajaba cultivando la tierra y criando algunas vacas y cabras. Así, mal que bien, salían adelante... hasta que el padre cayó enfermo. Hubo que vender el terreno a un hacendado. Muy pronto la falta de dinero se hizo sentir en el hogar, y Miuda, que entonces contaba seis años, fue colocada en una familia de una ciudad vecina que le daba casa y comida a cambio de pequeñas labores domésticas.

A los catorce años Miuda se casó y dio a luz a una niña. Dos años después su marido la abandonó. A los dieciocho años conoció a su actual compañero, Antonio, con el que formó pareja y tuvo catorce hijos de los que sólo nueve han sobrevivido. En 1969 Antonio decidió buscar trabajo en Salvador de Bahía, donde un constructor lo contrató como obrero por cierto tiempo. Un año más tarde Miuda y los hijos se reunieron con él y se instalaron en un apartamento alquilado en los suburbios. Miuda se ocupaba de sus hijos y contribuía al sustento del hogar lavando ropa y haciendo la limpieza en casas del vecindario. Pero el dinero nunca era suficiente. La familia tuvo que mudarse en varias ocasiones a viviendas cada vez más miserables. En mayo de 1977 Antonio se enfermó gravemente y no pudo seguir trabajando. Ante la imposibilidad de pagar el alquiler toda la familia fue a vivir a una chabola.

Miuda compró su parcela al señor Bahía, el anterior ocupante clandestino, que por haber limpiado el terreno de malezas se consideraba propietario de él. Situado cerca de un arroyo al pie de una colina, el terreno es un verdadero lodazal que fue necesario rellenar antes de construir una casucha en tierra apisonada. De un pozo cercano se puede extraer agua; pero eso es todo: no hay agua corriente, ni electricidad, ni servicios sanitarios. Los desagües de los barrios residenciales en lo alto de la colina se vierten cerca del arroyo,

y cuando llueve mucho (lo que sucede a menudo en el trópico), la casucha se inunda.

En 1983, socavada por incesantes lluvias torrenciales y por inundaciones e infiltraciones de agua, la casa de Miuda y Antonio se derrumbó. Con el apoyo de una organización local la pareja se asoció a otros habitantes de la barriada a fin de obtener ayuda de las autoridades municipales para reconstruirla. Pasaron muchos meses antes de que la municipalidad les suministrara materiales de construcción. La casa de Miuda tiene hoy paredes de ladrillo pero el suelo sigue siendo de tierra apisonada. Las infiltraciones continúan y casi a diario hay que extraer el agua que se estanca alrededor de la vivienda. Miuda continúa lavando ropa para ganarse la vida y su marido hace algún trabajito de vez en cuando. Con algunos vecinos Miuda presenta continuamente reclamos a las autoridades, pero tiene la sensación de toparse con



GRAZIA BORRINI, italiana, ha dictado cursos y realizado investigaciones sobre la interacción de los problemas de salud, de desarrollo y del medio ambiente en la Universidad de California, Berkeley (Estados Unidos) y en el Instituto Superior de Sanidad de Roma (Italia). Ha publicado varias obras sobre temas de su especialidad.



Arriba, una favela de Salvador de Bahía, Brasil, relativamente reciente y bien organizada.

A la izquierda, un pequeño huerto entre las chabolas, Salvador de Bahía.

un muro, tanta es la apatía y la desorganización general.

Miuda está convencida de que se vive mejor en Salvador de Bahía que en el campo, pues en la ciudad hay oportunidades de trabajar y obtener algunos ingresos. Está orgullosa además de que algunos de sus hijos vayan a la escuela. Le gusta su barrio y sólo se marcharía si la obligaran. Sin embargo, aunque vive allí desde hace trece años, no se siente segura. Se rumorea a menudo que la policía va a venir para arrasar las chabolas y expulsar a sus ocupantes. Según Miuda son numerosas las familias que han querido instalarse en otro sitio pero que han regresado por falta de recursos. La vida es dura para Miuda, que está avejentada y se siente cansada y abatida.

Su caso no es excepcional. En el mundo millones de personas desfavorecidas como ella soportan con valor y dignidad el peso de la miseria y la soledad, así como la cuota cotidiana de problemas ambientales que les ha tocado en suerte.

Medio ambiente: los desafíos locales y mundiales

Usted y yo, como Miuda y el resto de la humanidad, todos tendremos que soportar las consecuencias de los problemas mundiales del medio ambiente. A todos nos afectará la disminución de la capa de ozono, las alteraciones del clima planetario, el agotamiento de los recursos no reno-

vables, la desaparición de algunos nichos ecológicos y el consiguiente empobrecimiento biológico. Usted y yo tenemos tiempo y medios para pensar en ello y conversar al respecto. Pero, Miuda, ¿puede hacerlo? ¿Cabe esperar que le preocupe la desaparición de especies vegetales locales si su familia tiene que desbrozar un rincón de la selva para vivir en un lugar menos malsano? ¿Y su compañero tendría acaso que sentir remordimientos por verter el lubricante usado en el arroyo cuando las aguas residuales de los vecinos inundan a diario su casa? ¿Se les puede pedir que utilicen métodos anticonceptivos para no contribuir a la explosión demográfica cuando sus hijos son sus únicos amigos y el sostén de su vejez?

Los ecologistas y los responsables políticos tendrían que pensar en estos problemas antes de elaborar sus planes. Aunque se lancen programas de educación ambiental, ¿cabe esperar que individuos que enfrentan sin ayuda alguna dificultades de esa envergadura lleguen a inquietarse por los problemas colectivos del medio ambiente? ¿Es lógico, y diría incluso sensato, dejarse obnubilar por cuestiones planetarias cuando hay todavía tanto que hacer en torno nuestro?

Hasta el día de hoy, los ecologistas se han preocupado sobre todo por problemas macrocósmicos —el agujero en la capa de ozono estratosférico o las mareas negras oceánicas—, problemas que tienen tanto eco en los medios de comunicación



Los que no tienen techo queman el bosque para desmontar el terreno y ocuparlo, Salvador de Bahía.

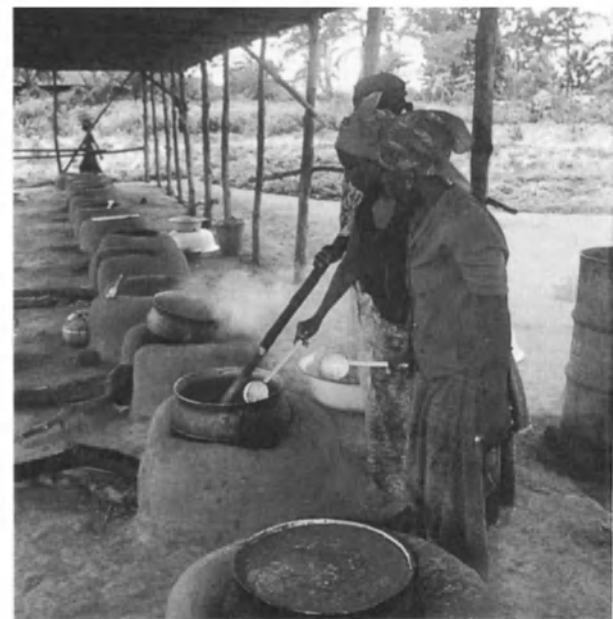
y en la opinión pública que se ha logrado incluso aprobar instrumentos internacionales en un tiempo récord. En comparación, las dificultades específicas de ciertas comunidades, que no superan el contexto local, no parecen conmovir a nadie. A menudo se los descuida o se los relega a la categoría de problemas de sanidad, de vivienda o de agricultura, menos apremiantes en nuestros días que los ambientales.

La explicación es sencilla: los problemas planetarios son impresionantes. Relativamente poco numerosos, claramente definidos, afectarán tarde o temprano a toda la humanidad. Los problemas locales, en cambio, son innumerables y bastante prosaicos. Resulta difícil definirlos y un sinfín de factores locales los hacen aun más complejos. Además, afectan sólo a un número restringido de personas. Sin embargo, tienen un carácter urgente, preciso y a menudo dramático. Y en la medida en que esos múltiples problemas se encuentran vinculados entre sí, sus efectos conjugados sobre la salud, los recursos económicos y la supervivencia ecológica son considerables.

Hay que reconocer que los problemas de Miuda y de sus vecinos afectan a la municipalidad de Salvador en su conjunto, la que debe hacer frente a inversiones cada vez mayores (servicios de salud o de seguridad, por ejemplo) con los insignificantes ingresos que aportan esos barrios miserables. El deterioro del medio ambiente influye en el valor de los bienes inmuebles, y las aguas residuales de la barriada, tan sucias que su depuración resulta imposible, van a agravar la contaminación de las playas y del mar. La proliferación de las favelas repercute en la economía, la vida social y el equilibrio ecológico de la ciudad y de su región. Los problemas locales del medio ambiente no tardan en hacerse sentir a escala municipal, regional e incluso nacional.

Hay que saber también que para Miuda, como para millares de otras personas en su situación, las condiciones de vida materiales forman un todo y no es posible disociarlas en distintas categorías —salud, medio ambiente o economía. Para resolver los problemas ambientales locales hay que satisfacer las necesidades básicas de la población y viceversa. Así, mientras el suministro de agua sea ilegal y esporádico, continuarán las disputas entre vecinos, y la higiene, en particular la de los niños, seguirá siendo deplorable. Mientras las cloacas al aire libre sigan derramándose en las cercanías de las chabolas, sus habitantes no utilizarán letrinas. Mientras no tengan ningún título de propiedad y su existencia no sea reconocida, no dedicarán ni tiempo ni dinero a mejorar sus viviendas o a organizar los espacios colectivos. Sin condiciones de higiene adecuadas, las personas desfavorecidas se enfermarán con frecuencia, trabajarán poco y serán menos productivas, dispondrán de menos recursos y disminuirán así sus posibilidades de adquirir legalmente un pedazo de tierra.

A las mujeres de la comunidad a la que pertenece Miuda les convendría asociarse y lanzarse en una actividad que les permita ganarse la vida. Pero son incapaces de hacerlo porque ignoran



todo acerca de las exigencias jurídicas y financieras de una asociación y no saben tampoco dónde dejar a sus hijos mientras trabajan. Todas ellas tienen muchos hijos y escasos ingresos.

Sin embargo, la única posibilidad para Miuda y los suyos de salir adelante consiste en una especie de habilitación a escala comunitaria que les dé la capacidad de actuar por sí mismos. La experiencia muestra que problemas como los que acabamos de mencionar sólo se resuelven con la participación de los propios interesados, individualmente o reunidos en una asociación. Para Miuda, ello significa que el mejoramiento de sus condiciones de vida y las de su familia no dependen de hipotéticas soluciones planificadas por lejanas autoridades; Miuda tiene que empezar por dialogar con sus vecinos para encontrar medios de acción y proponer soluciones. En su caso, formar una asociación con objeto de legalizar la vivienda permitiría a su comunidad resolver uno de los problemas más urgentes al regularizar la ocupación de los terrenos.

La gestión del medio ambiente

La experiencia adquirida en el plano del desarrollo comunitario y de la acción ecológica local indica que la protección del medio ambiente constituye una verdadera estrategia. Para las comunidades suburbanas dicha estrategia consiste en movilizarse y, con una ayuda exterior más o menos importante, procurarse los medios de administrar su entorno y garantizar al mismo tiempo la satisfacción de sus necesidades básicas.

Dos ideas motrices han comenzado a imponerse: la gestión del medio ambiente por la colectividad es fundamental para el equilibrio ecológico y económico, tanto a nivel local como a escala nacional. Para obtener buenos resultados, dicha gestión debe asociar objetivos económicos, sociales y ambientales, y contar con el apoyo de los individuos y los grupos interesados.

¿Qué papel corresponde a cada cual en la aplicación de una estrategia de protección del medio

ambiente? Es difícil dar una respuesta coherente debido a la especificidad misma de los problemas locales y de sus soluciones, sobre todo si se espera que las comunidades afectadas se hagan cargo de ellos. No obstante, no serán muchas las comunidades que alcancen sus objetivos sin ayuda exterior. En la situación actual, la acción de los poderes públicos sigue siendo decisiva e indispensable. Han de estar presentes para iniciar el proceso, y promulgar las leyes y suministrar los servicios necesarios a fin de que éste pueda seguir adelante. Los gobiernos deben sobre todo garantizar a las comunidades desfavorecidas el acceso a los recursos naturales y la seguridad de la vivienda, única manera de incitarlos a asumir responsabilidades a largo plazo y a salvaguardar el entorno.

Incluso en un contexto político favorable, la mayoría de las comunidades necesitarán ayuda para llevar a cabo algunos de sus proyectos. Pueden, en efecto, requerir información, ayuda técnica, créditos o formación en nuevos campos como la agroecología, la gestión de pequeñas empresas, el equipo sanitario, la construcción de viviendas baratas y la prevención de las catástrofes.

Pero la ayuda exterior no basta. Para habilitar a una comunidad desfavorecida, es necesario que todos sus miembros se movilicen, lo que sólo se logra si se sienten parte de ella. Una comunidad debe pues organizarse, analizar sus problemas, identificar sus recursos y proponer diversas soluciones antes de elegir la más adecuada a su situación particular. Todo ello no es fácil y los conflictos de intereses, dentro del grupo o con el exterior, son inevitables.

Algunas soluciones están a nuestro alcance — cuando se las conoce y se dispone de medios para aplicarlas—, pero es probable que en numerosos casos la evolución indispensable de las instituciones y las mentalidades no se produzca de la noche a la mañana. La experiencia nos enseña que del dicho al hecho hay mucho trecho. Por ello son útiles las “estrategias” que dan claridad, legitimidad e impulso a nuestros proyectos. ■

A la derecha, una clase de alfabetización en Togo.
A la izquierda, fabricación de aceite de palma en Garé, Togo. Ambas actividades forman parte de un proyecto de la UNESCO de alfabetización de mujeres y jóvenes togolesas.





HACE veinte años en el Japón había dos tipos de cepillos de dientes: uno para adultos y otro para niños. Diez años después, el mercado del cepillo de dientes para niños se había diversificado: se vendían cepillos de dientes para bebés, para los críos de preescolar, para los alumnos de la escuela primaria y para los estudiantes de secundaria. Desde entonces se han hecho progresos y es posible ahora encontrar cepillos para niños de 1 a 3, de 3 a 4 y de 4 a 5 años, por no hablar de los cepillos especiales para los incisivos, los molares, las encías o para combatir el sarro.

Sorprende, sin embargo, que la mayor variedad de cepillos de dientes no haya tenido un efecto milagroso sobre las caries, y que los dentistas japoneses tengan tantos clientes como antes, a los que no se cañsan de repetir que lo importante es cepillarse los dientes con frecuencia y al menos siete minutos diarios. Pero en una sociedad volcada hacia el consumo lo que cuenta no es la opinión de los especialistas, sino la publicidad que hace comprar y vender.

Otro ejemplo de "consumanía" de los japoneses en materia de higiene personal: la moda de lavarse el pelo todas las mañanas. Aunque se diga y repita que los lavados demasiado frecuentes estropean el pelo, la moda del champú cotidiano causa estragos, en particular entre los jóvenes y las amas de casa. Y los industriales han pescado al vuelo la ocasión de ampliar su mercado no sólo de champús sino también de accesorios, como una palangana y una toalla "especiales" (aunque se haya demostrado que la toalla "especial" no es más ni menos absorbente que una común y corriente).

Lamentablemente esta moda comercial acarrea efectos secundarios: un aumento de 50% del consumo familiar de agua por la mañana, así como de la contaminación causada por los elementos activos del champú. Además, numerosos jóvenes presentan un comienzo de calvicie precoz como resultado de los lavados demasiado frecuentes. Y mientras los fabricantes de productos de belleza se enriquecen gracias a este nuevo hábito, los contribuyentes financian las centrales de tratamiento de aguas contaminadas.

La prosperidad japonesa ha beneficiado a las empresas locales del sector alimentario, a las que ahora resulta difícil comercializar nuevos productos debido a la saturación del mercado. Para superar la dificultad, se promueven los productos "frescos" o perecederos, entre los que en el Japón se incluye el vino, la cerveza y el sake. En efecto, se recomienda consumir esos productos sin demora una vez abierta la botella.

Se incita así al consumidor mal informado a

comprar mayor cantidad de productos supuestamente frescos, incluso si han sido pasteurizados para conservarlos mejor. El resultado es un aumento del volumen de ventas, pero también del despilfarro, pues se tiran a la basura alimentos en buen estado. El consumidor es doblemente víctima del productor, que lo incita primero a comprar más de lo necesario y a desechar luego artículos que todavía son aprovechables.

Los alimentos se han convertido en un producto como los demás. Una vez instalados en la ciudad los campesinos olvidan pronto sus costumbres ancestrales y sus hijos ya no saben cultivar hortalizas. ¿Cómo reprochar su ignorancia a los niños de las ciudades que probablemente nunca han visto una vaca y creen que los tomates crecen en el almacén de la esquina? Al mismo tiempo los pescadores del Tercer Mundo atrapan cangrejos, que no pueden darse el lujo de consumir, y los envían al Japón donde con sumo refinamiento se come una parte de la cabezã y el resto se arroja a la basura.

Luchar contra la corriente

Después de un siglo de revolución industrial, el japonés medio corre el riesgo de convertirse en una marioneta a merced de las fuerzas del mercado. Felizmente algunos luchan contra la corriente, como las 200.000 mujeres que como

Fundado en 1968 por iniciativa de 200 amas de casa de Tokio que se habían agrupado para luchar contra la inflación, el Club Seikatsu ("vida" en japonés) es hoy una importante red de cooperativas sin fines de lucro que cuenta en el Japón con 400000 adherentes y 300 concejales. Basado en la idea de vincular a los consumidores con los productores, mejorando la distribución de productos naturales de buena calidad que no sean nocivos para el medio ambiente, el Club, 80% de cuyos dirigentes son mujeres, aspira a ser un centro de reflexión y de acción sobre cuestiones que interesan al conjunto de la sociedad, como el medio ambiente, la situación de la mujer, las condiciones de trabajo y los problemas de las personas de edad.





Foto superior, una visita a la granja lechera del Club Seikatsu.

Arriba, demostración de fabricación casera de jabón a partir de aceite de cocina usado.

A la izquierda, venta de productos macrobióticos en un mercado de Tokio.

nosotras integran la asociación de consumidores llamada Seikatsu Club.

En realidad no nos consideramos consumidoras (del latín *consumere*, consumir, gastar, absorber, destruir). La palabra ha cobrado su actual significado con el desarrollo del capitalismo industrial que ha visto en los hábitos de consumo un dócil juguete de la publicidad, encargada de asociar la producción al consumo masivo despertando los deseos de la multitud y creando nuevas necesidades.

En el Seikatsu Club rechazamos esa imagen demasiado pasiva y preferimos considerarnos personas autónomas integradas en el ciclo de la producción, del consumo y de la eliminación de desechos.

Nuestro Club ha sido el primero en popularizar en el Japón las compras agrupadas de pro-

ductos básicos. No se aplica a sus miembros el calificativo de consumidores con su connotación pasiva, sino el de "seres vivientes", obligados a satisfacer sus necesidades básicas, no a adquirir bienes de consumo. En efecto, aquella expresión ha quedado asociada a la producción que hace del beneficio su única meta, ignorando el lazo recíproco que debe existir entre producción y consumo.

Aspiramos no sólo a denunciar los males de nuestra sociedad industrial, sino también a reemplazarla por una sociedad comunitaria viable. Deseamos insuflar nuevo aliento a una concepción de la vida a la vez autónoma y solidaria.

Por ello consideramos al Club como un arma: el poder adquisitivo lleva implícito el poder de negarse a adquirir, el boicot. Nuestro objetivo no es sólo ofrecer a nuestros adherentes productos a bajo precio o productos "ecológicos", por lo general más caros, en nombre de hábitos de consumo supuestamente inteligentes y bien informados, sino transformar profundamente esos hábitos.

El sistema de compras agrupadas se propone concentrar nuestro poder adquisitivo a fin de favorecer a aquellos productores que comparten nuestras ideas. Discutimos con ellos acerca de la información que debe darse al consumidor sobre los ingredientes y aditivos, eventualmente, sobre los pesticidas y métodos de producción empleados, con lo que se establece un nuevo vínculo entre productores y consumidores. Deseamos crear un mercado alternativo en el que el costo de los productos no se recargue artificialmente con un margen de beneficio excesivo.

Un modo de vida diferente

Nos negamos a comprar detergentes sintéticos, peligrosos para el medio ambiente, así como alimentos cuyo sabor se acentúa con sustancias químicas o aquellos productos que consideramos superfluos. Compramos jabón, jugo de naranja natural y pescado seco para la sopa o *miso*. Preferimos las botellas y los envases de plástico que pueden volver a utilizarse. Poseemos dos lecherías, y nuestras adherentes recogen en sus lugares de trabajo el aceite de fritura para fabricar jabones sin ingredientes químicos.

Nuestro próximo objetivo es ampliar las perspectivas del Club para sentar las bases de un modo de vida diferente. Pensamos que de ese modo lograremos divulgar los nuevos valores que tanta falta hacen a la sociedad actual. Por otra parte, nuestro método de acción colectiva podría también emplearse para reformar instituciones políticas, educativas y culturales.

Nuestra meta final es lograr que cada miembro del Club llegue a pensar y a actuar de manera independiente a fin de crear una nueva sociedad civil basada en el principio de la "autonomía vital". Invitamos a todos nuestros vecinos a sumarse a nosotros, pues la lucha que libramos es la vía más apropiada para terminar de una vez por todas con la sociedad de consumo. ■

“Vivienda sí, tugurios no”

por Marta Trejos



Una experiencia femenina de autoconstrucción que sentó las bases de una mejor calidad de vida.

GUARARÍ, un complejo de viviendas levantado hace cinco años en las afueras de San José, capital de Costa Rica, es el resultado de una extraordinaria experiencia de autoconstrucción protagonizada por una agrupación de mujeres que se movilizaron en torno a la consigna “vivienda sí, tugurios no”. Su lucha cotidiana contra la miseria les permitió encontrar soluciones concretas a su problema de falta de techo.

Esas mujeres representaban más de 30.000 familias en su mayoría de origen rural que añoraban la naturaleza como marco de una vida saludable y querían defenderse de los males que engendran las aglomeraciones urbanas.

Ahora bien, las formas de urbanización y de diseño de los conjuntos habitacionales impuestas por los técnicos gubernamentales tendían a reproducir en los proyectos de vivienda las estructuras urbanas que habían generado los tugurios. La reacción de las mujeres no se hizo esperar; se negaron a aceptar los proyectos oficiales declarando: “Queremos una casa para vivir, no un techo para dormir. Tenemos que estar seguras de que los niños puedan jugar sin peligro; necesitamos una escuela y un centro de salud en las cercanías; aspiramos a que nuestros hijos tengan la posibilidad de subirse a un árbol y gozar de la naturaleza; deseamos generar fuentes de empleo.”

En efecto, en una familia sin techo se acumulan todos los demás problemas sociales. Junto con eliminar el tugurio, las mujeres querían subsanar las carencias de los suyos en el plano de la alimentación, la salud y la educación. Al construir una vivienda aspiraban también a sentar las bases de una mejor calidad de vida.

Para cumplir su propósito, contaron con la ayuda de CEFEMINA (Centro Feminista de Infor-

mación y Acción), institución que defiende los derechos de la mujer y que ya había impulsado proyectos análogos en varias ciudades del país. Las familias interesadas, para tener derecho a una casa, deben aportar 700 horas de trabajo. Pero no sólo se contabiliza el tiempo dedicado a las tareas de construcción, sino también el empleado en actividades de apoyo como el cuidado de los niños, labores en las cocinas comunitarias y participación en diversos comités (de salud, jurídico, del medio ambiente y otros).

Un grupo de profesionales voluntarias emprendió la tarea de diseñar un nuevo tipo de urbanización que respondiera a las inquietudes de las mujeres de Guararí; los técnicos gubernamentales tuvieron que ceder ante la actitud firme y decidida de éstas y, además, porque los diseños propuestos resultaban más baratos.

Las mujeres empezaron, entonces, a levantar sus casas. Dirigían cuadrillas de construcción, sin arredrarse ante las labores más pesadas, y eran responsables de todo el proceso, desde la proveduría de materiales hasta la organización de miles de voluntarios que no tenían un minuto que perder en turnos que consumían prácticamente todo su tiempo disponible al margen de la jornada laboral. En especial los fines de semana, afluía una verdadera multitud que trabajaba aplicando un sistema de ayuda mutua en virtud del cual nadie construía su propia casa, sino que todos construían las de todos. Así se incorporaron plenamente a la tarea incluso las personas de la tercera edad, los minusválidos y los niños.

Además, en los momentos de descanso, entre las varillas y el cemento, profesionales voluntarias daban a grupos de mujeres nociones de nutrición, planificación familiar, lactancia materna,



MARTA TREJOS, socióloga costarricense, es Directora Ejecutiva del Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA) y coordinadora de la Red de Mujer y Medio Ambiente en Centroamérica.



Las mujeres de Guararí levantaron sus casas sin arredrarse ante las labores más pesadas (arriba). "Incluso las personas de edad participaron plenamente en la tarea" (página de la izquierda).

control de la natalidad, legislación social o saneamiento ambiental.

Gracias a esta participación activa, las viviendas iban surgiendo aceleradamente, pero también se forjaba una solidaridad que pasó a ser la forma de vida de la nueva comunidad.

El contacto con la naturaleza

Las casas se construyeron en bloques de cien, con diseños variados en consonancia con la topografía natural. Dan hacia el interior, con patios comunes donde los árboles están protegidos. Esta es una experiencia importante que va más allá de Guararí, ya que muchas de las especies vegetales que se protegen están en peligro de extinción, como los árboles que se utilizaban para sombra en los cultivos de café y que con las técnicas agrícolas actuales ya no se necesitan.

La creación de áreas comunitarias de recreación y de zonas verdes para proyectos agropecuarios enriquece el conjunto con espacios comunes de los que todos pueden disfrutar y donde se mantienen los hábitos de convivencia adquiridos durante la autoconstrucción. Así, se ha impulsado el cultivo de verduras y de plantas medicinales, y la cría de animales, lo que, por un lado, constituye una fuente de empleo y, por otro, proporciona ingresos para financiar diversos programas coordinados por un gran centro comunitario: la Casa de la Mujer. Allí funcionan el consultorio de salud, la asesoría jurídica, el centro de atención de mujeres y niños agredidos, los clubes de ancianos, y se organizan también actividades deportivas y de esparcimiento.

Las calles para el tránsito de vehículos son

pocas, pero en cambio abundan los pasos peatonales para proteger a los niños de los vehículos y facilitar la vigilancia por las madres desde las ventanas de las cocinas.

En Guararí se han empleado nuevas tecnologías de construcción, que requieren materiales fáciles de manejar por las mujeres y permiten resolver uno de los problemas más serios del área metropolitana: la eliminación de las aguas servidas. A tal efecto se ha diseñado una nueva planta de tratamiento de esas aguas antes de arrojarlas al río. Su utilización coincide con una campaña que nació en Guararí contra la contaminación y por la limpieza de los ríos. Se ha decidido proteger una cuenca fluvial que atraviesa el lugar y que se quiere convertir en parque, ya que de lo contrario se transformaría en basurero y pondría en peligro la salud física y social de la comunidad. Se conocen las especies que crecen en la cuenca, se las protege y se favorece su reproducción. Los niños aprenden allí, jugando, a vivir en una estrecha relación con la naturaleza.

A partir de los problemas de la vida cotidiana, en Guararí se van encontrando soluciones a problemas más generales, todo ello gracias a la participación comunitaria y, en particular, de la mujer. Una de ellas declara: "Aquí, cada líder es una maestra y cada mujer es una líder. A los profesionales les pedimos que nos entrenen para poder luego funcionar sin su apoyo directo. Nos capacitamos después entre nosotras y dirigimos programas que ayudan a las demás. Ese es un logro: la comunidad entera siente que con la incorporación activa de la mujer todos nos beneficiamos."



El punto de vista de una destacada feminista en vísperas de la cumbre mundial para el planeta Tierra.

La participación de las mujeres es un factor decisivo para el desarrollo rural de Guinea.



“A las mujeres sólo se las educaba para que hablaran con voz suave y usaran lápiz labial. Pero esas ideas pertenecen al pasado.”

BELLA ABZUG

LA abogada feminista Bella Abzug, que fue miembro del Congreso de Estados Unidos, es hoy día una de las más ardientes defensoras de la seguridad ambiental y de la justicia económica en el mundo. En su calidad de asesora especial de Maurice Strong, Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), exhorta a las mujeres del mundo entero a hacerse oír en la Conferencia y a asociarse a las decisiones que se adopten.

“Quisiera que las mujeres vuelvan a movilizarse en todas partes”, nos declaró. “Las mujeres sufren en carne propia los problemas del medio ambiente, que es el fundamento mismo de la vida. No siempre se ha tenido en cuenta su competencia, su experiencia y su intuición. Sin embargo, representan la mitad de la población de la Tierra y se les debe la mayor parte de la producción alimentaria mundial —80% en Africa, 60% en Asia, 40% en América Latina— de la que son, por lo demás, las principales destinatarias y consumidoras. Son ellas las más afectadas por los peligros que corre nuestro planeta y las que más luchan contra la contaminación causada por el ser humano. Pero las mujeres deben ser algo más que las amas de casa del mundo, y mientras no se las trate en pie de igualdad con los hombres nada cambiará.

Sé que las mujeres aportarán una nueva visión, con una perspectiva original, acerca de qué debe cambiar y cuándo. Para las mujeres es más fácil, pues no son responsables de la situación actual. No tendrán ninguna prevención, ninguna idea preconcebida, no sólo porque no están implicadas, sino porque no han intervenido en las decisiones adoptadas hasta ahora. Son mucho más libres y más independientes.

Vamos entonces a fortalecer las redes femininas existentes (ya son numerosas) no sólo con miras a la conferencia de Río sino también para entrar vigorosamente en el siglo XXI. Todo tiene que cambiar. Participo actualmente en la organización de conferencias internacionales a las que



Emblema del Congreso Mundial de la Mujer para un Planeta Sano, que se celebró en Miami, Florida, del 8 al 12 de noviembre de 1991.

asistirán mujeres que actúan en el plano local, pero que han aprendido también a pensar con una perspectiva mundial. Voy a convencerlas de que lancen un movimiento que cambiará el mundo y creará las condiciones para que las mujeres sean dueñas de su destino.

El Congreso de Miami (ver recuadro) dio a las mujeres una fuerza considerable y una gran confianza en sí mismas. Les permitió reunirse para hablar de la enfermedad, la pobreza, el subdesarrollo, el despilfarro de recursos, el analfabetismo, la guerra y la paz. Ninguno de estos elementos está aislado. El medio ambiente y el desarrollo están vinculados —el desarrollo sólo es viable con un entorno sano. Por tanto, aspiramos a que el siglo XXI sea el de un mundo en el que las diferencias se resuelvan pacíficamente, se dé prioridad a la salud y a la erradicación de la pobreza, la enfermedad y el analfabetismo; en el que la población disponga de una vivienda digna, una alimentación suficiente y todas las garantías indispensables; en el que las mujeres tengan igual derecho que los hombres a decidir cómo será ese mundo. Queremos un mundo en paz y un medio sano donde podamos educar adecuadamente a nuestros hijos.

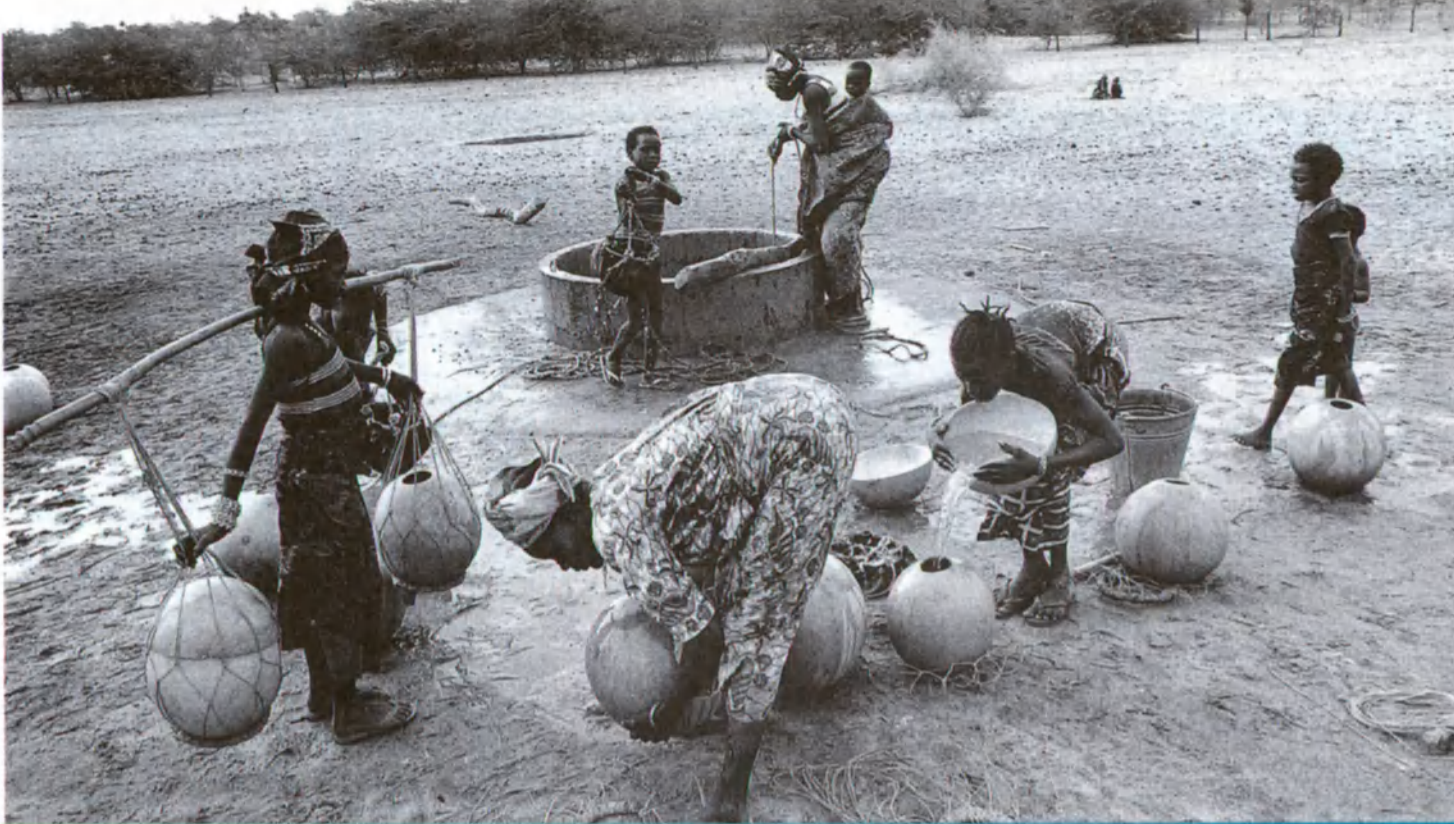
Tenemos un mensaje para los jefes de Estado que asistirán a la cumbre mundial para el planeta Tierra. Nuestro mensaje es muy simple: estamos aquí para decir que hay que poner término a esta carrera insensata hacia la autodestrucción y que las grandes potencias han de dar el ejemplo redoblando sus esfuerzos en favor de la paz y el desarme. Estamos aquí para decir que ningún país tiene derecho a llamarse democrático si niega a las mujeres una participación equitativa en la dirección de los asuntos públicos. Es necesario que estén representadas en todos los niveles y que cese su exclusión de los círculos del poder político y económico.

Esta participación de las mujeres en el poder político será sumamente saludable para nuestro planeta. Durante años las mujeres militaron, marcharon, sufrieron, suplicaron, rogaron —y su música y sus cantos se oyeron en todo el planeta. Después vino el silencio. Ya es hora de que sus voces se alcen nuevamente. ■

El Congreso Mundial de la Mujer para un Planeta Sano

UNA semana después de la celebración de la Asamblea Mundial de la Mujer y el Medio Ambiente (ver recuadro de la pág. 27), el Congreso Mundial de la Mujer para un Planeta Sano congregó en Miami a más de 1200 mujeres de 83 países. Bajo la égida del Comité Internacional de Acción Política creado por Bella Abzug, el Congreso elaboró un Programa de Acción para el siglo XXI cuya finalidad es incitar a hombres y mujeres a aunar esfuerzos para preparar un futuro seguro y viable. Los principales objetivos del programa son los siguientes:

- Exigir que las mujeres participen plenamente y en pie de igualdad con los hombres en la adopción de decisiones y la aplicación de políticas a nivel internacional, nacional y local;
- Recomendar que en los órganos de decisión no haya más de 60% ni menos de 40% de representantes de cada sexo;
- Impulsar la aprobación de un código de conducta frente al medio ambiente en los círculos comerciales e industriales, así como en el seno de los gobiernos y de los organismos internacionales;
- Reclamar la realización de estudios sobre la duración del trabajo femenino teniendo en cuenta las labores domésticas y el cuidado de los niños y de las personas de edad;
- Obtener que los poderes públicos se comprometan a aprobar una contabilidad integral que comprenda los costos ecológicos y sociales, tanto en el presupuesto nacional como en el cálculo de las subvenciones y primas al comercio internacional;
- Exigir el término de las pruebas nucleares y el desmantelamiento de las instalaciones nucleares existentes;
- Pedir la creación de comisiones civiles con una participación equilibrada de ambos sexos que permitan el conocimiento público de la totalidad de los gastos y actividades militares, incluida la investigación y desarrollo;
- Exigir que las fuerzas armadas se ocupen de la protección del medio ambiente y desempeñen una función de vigilancia y de intervención en casos de catástrofe;
- Apoyar a las poblaciones autóctonas en sus esfuerzos por defender su entorno natural;
- Comprometerse a emplear los medios de presión de que disponen las mujeres como consumidoras para favorecer y estimular a las empresas e instituciones que se preocupan del medio ambiente y boicotear a las demás;
- Invitar a los movimientos feministas en el mundo a que procedan a un estudio de los bienes de consumo, desde la extracción de las materias primas hasta su transformación, y desde la utilización de los productos hasta su eliminación;
- Fomentar la educación ambiental en las escuelas;
- Pedir la creación en las Naciones Unidas de una comisión permanente sobre medio ambiente y desarrollo, con una participación equilibrada de hombres y mujeres, cuyo papel sería sensibilizar a la opinión pública a los problemas del medio ambiente e investigar las denuncias que se le someterían;
- Formular un llamamiento a los jefes de Estado presentes en la Cumbre de 1992 para que firmen una convención sobre el cambio climático mundial, en virtud de la cual los países industrializados se comprometerían a reducir en un 20%, como mínimo, sus emisiones de dióxido de carbono desde ahora hasta fines del siglo. ■



Detener el avance del desierto por Joséphine Ouedraogo



La historia de una aldea que ha sobrevivido gracias a sus mujeres.

JOSÉPHINE OUEDRAOGO, socióloga nacida en Burkina Fasó, fue Ministra de Desarrollo Familiar y Solidaridad Nacional en África Occidental. Actualmente trabaja en la Secretaría General del Instituto Panafricano para el Desarrollo y es coordinadora del proyecto Mujeres y Salud en África subsaheliana.

KOURFA es una aldea saheliana de Níger que ha logrado sobrevivir desde la última sequía, es decir desde hace unos quince años, gracias a la determinación de sus mujeres.

Los habitantes de esta aldea situada a 260 kilómetros al noreste de Niamey son agricultores y pastores a los que el deterioro de los pastizales ha obligado a sedentarizarse. La disminución de las precipitaciones, el agotamiento de las fuentes de agua y la desaparición de la vegetación, sumados a la violencia de las tempestades de arena, han privado a Kourfa de cosechas durante casi cinco años consecutivos. Los hombres se han marchado lejos en busca de empleos estacionales, a veces para no regresar. En 1988, Kourfa no contaba más de 990 habitantes, sobre todo mujeres, ancianos y niños.

Kourfa se mantiene en vida gracias a las mujeres. A pesar de la escasez de recursos, de la soledad y de los duros quehaceres a que la ausencia de hombres las condena, logran subvenir a las necesidades de los grupos más desvalidos —los ancianos y los niños. Para subsistir recogen leña y hierbas secas que venden como combustible en el mercado de Abala, a 7 kilómetros de Kourfa, lo que les permite adquirir algunos víveres.

Las pesadas faenas domésticas no dan tregua a las mujeres. Salir en busca de leña y de agua es un trabajo agotador que exige varias horas de marcha y de esfuerzos bajo un sol implacable. Los niños sufren de carencias alimentarias, y el dispensario más cercano se halla a 17 kilómetros.

Hasta 1984 la aldea no disponía sino de un pozo, de 60 metros de profundidad, que satisfacía apenas las necesidades domésticas de Kourfa y de las aldeas vecinas. La Asociación de Mujeres de Níger obtuvo

fondos de la American Development Foundation para financiar la perforación de un nuevo pozo, el suministro de útiles de labranza y el mejoramiento de la cría de animales de granja.

Con la ayuda de un técnico agrícola las mujeres de Kourfa han creado alrededor de ese pozo una zona de huertas. Ciento cuarenta mujeres explotan allí parcelas, en las que cultivan diversos tipos de hortalizas para alimentar a sus familias. Una pequeña parte de la cosecha se deseca y se vende en el mercado de Abala. Con el producto de la venta las mujeres pueden adquirir otros productos alimenticios, en particular cereales que escasean en Kourfa desde que las precipitaciones son insuficientes para cultivar mijo.

Los emigrantes que regresan comprueban sorprendidos que la vida en Kourfa es nuevamente posible gracias al temple de sus mujeres. Son numerosos los que desearían quedarse y dedicarse también al cultivo de hortalizas. Pero no hay bastantes parcelas y el agua escasea.

Las mujeres de Kourfa reclaman otro pozo, así como la ampliación de la zona de huertas, más implementos agrícolas y semillas. Están dispuestas a pagar el precio que haga falta “para que los hombres no se marchen”.

Desde la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente de 1972, los problemas sociales y económicos ligados a la desertificación en los países del Sahel, en términos generales, se han agravado. Hoy día centenares de aldeas sahelianas corren riesgo de desaparecer. ¿Cabe abrigar la esperanza de que las decisiones que se adopten en la cumbre mundial de Río, en junio de 1992, aporten a las poblaciones de esas zonas en constante degradación un mejoramiento de sus condiciones de vida? ■

¿Quién habla detrás de las máscaras?

Lo que se muestra al público poco tiene que ver con lo que sucede entre bastidores. El verdadero problema del medio ambiente es un modelo de desarrollo y una escala de valores que incitan al consumo excesivo.

Clausura del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: igualdad, desarrollo y paz (1976-1985), en Nairobi, Kenya.

por Peggy Antrobus y Nan Peacocke

EN un cuadro famoso de Pieter Brueghel titulado *Paisaje con la caída de Icaro* se ve un barco navegando en un estuario con un grupo de labradores en primer plano y el mar a lo lejos. La razón del título no aparece a primera vista, por lo que es indispensable escrudñar en la pintura para dar con ella: las dos piernas de Icaro que sobresalen de la superficie del agua.

El cuadro podría servir de símbolo del actual debate sobre el medio ambiente. Lo que se muestra "en la escena" no tiene gran cosa que ver con lo que acontece fuera de ella. En el escenario público el Norte proclama a menudo su afán de proteger el medio ambiente, mientras que el Sur, preocupado exclusivamente por el desarrollo, se dedica a destruirlo. Pero la realidad es más compleja que esta oposición teatral y para comprenderla tenemos que ver qué pasa entre bastidores.

El "Norte" es una potencia responsable de la destrucción de su propio entorno y del entorno del Sur en la realización de su proyecto colonial. A medida que se hicieron patentes las consecuencias ecológicas de ese proyecto, los grupos ecologistas del Norte comenzaron a poner en tela de juicio la industrialización sin control y la energía nuclear. Los miembros de esos grupos eran de origen muy diverso, desde los movimientos de base preocupados por las cuestiones de la salud y de la tierra hasta las agrupaciones de científicos y de "amantes de la naturaleza". De todos modos, los "ecologistas" o "ambientalistas" sólo empezaron a desempeñar un papel en la escena pública cuando los intereses financieros vieron la ocasión de capitalizar esta situación proponiendo soluciones tecnológicas para la contaminación ambiental.

Pero el "Sur" es también un personaje



complejo. Los gobiernos de esa región del planeta sienten una legítima preocupación por crear mejores condiciones de vida para sus respectivos pueblos. Sin embargo, ese gran proyecto de desarrollo se desvirtúa como resultado de la alianza entre algunos grupos tecnológico-financieros del Norte y ciertos intereses del Sur. Surge así el “desarrollismo” como una especie de industria que absorbe la energía y el talento de millones de personas y que moldea la vida de millones de otras.

Detrás de las máscaras

Si en definitiva esos personajes Norte y Sur son simples máscaras, ¿quién habla realmente a través de ellas? Ya hemos identificado los intereses financieros que ocultan, cuya meta es la acumulación de capital gracias al comercio internacional. A menos que se determine claramente cuáles son esos intereses, el diálogo carece de sentido. Esos intereses ocultos centran su acción en el aprovechamiento de los recursos naturales del Sur por medio de tecnologías que deterioran el medio ambiente, así como en la producción de tecnologías “respetuosas del entorno” destinadas a los países del Norte que pueden permitirse tal “lujo”.

De todo esto se deduce que las palabras “Norte” y “Sur” no favorecen el diálogo. Por un lado, enmascaran el fenómeno de la invasión de las economías del Sur por los intereses tecnológico-financieros del Norte y, por otro, ocultan los intereses comunes de los movimientos de base del Norte como del Sur y, lo que es peor, establecen una falsa dicotomía.

La postura del Norte ha consistido manifiestamente en propugnar la “protección del medio ambiente” frente al “Sur” que reivindica su derecho a “promover el desarrollo”. Pero también en el Sur se elevan voces de protesta contra un modelo de desarrollo con consecuencias nefastas tanto para el medio natural como para el ser humano. Paralelamente en el Norte se critican los efectos nocivos de ese mismo modelo de desarrollo para la salud y el modo de vida de las poblaciones septentrionales.

El conflicto entre la sociedad industrial y la naturaleza

A decir verdad, como muestra la experiencia del Sur, los seres humanos pueden sobrevivir sin destruir el medio ambiente. En realidad, el conflicto entre esos dos factores es una consecuencia más del proyecto colonial. La expansión colonial dio por resultado la apropiación en gran escala de las tierras más fértiles en beneficio de los intereses industriales del Norte. Millones de personas —quizá la mayor parte de la población mundial— están condenadas al nomadismo para tratar de subsistir en tierras poco productivas y cada vez más escasas, como ocurre en los desiertos de África y en las erosionadas tierras del Caribe. El mismo proceso de marginalización se manifiesta en los campos de refugiados del Oriente Medio o en los miserables barrios bajos de las



ciudades de Asia y América Latina, así como en los guetos de Estados Unidos y en las contaminadas urbes de Europa Oriental.

Las actividades que amenazan con aniquilar la especie humana y el planeta entero echan sus raíces en el conflicto entre la naturaleza y la sociedad industrial, la que somete a sus imperativos los intereses de la humanidad y del medio ambiente. La crisis del medio ambiente es consecuencia del injusto sistema mundial que crea desigualdades entre los diversos países y dentro de cada país. Por consiguiente, el verdadero problema es el modelo de desarrollo y la escala de valores que incitan al consumo excesivo en el Norte y entre un pequeño grupo de privilegiados del Sur,





El Grameen Bank de Bangladesh ha obtenido resultados espectaculares con un sistema de créditos para personas de escasos recursos de las zonas rurales, en particular mujeres (abajo, a la izquierda).

Gracias a uno de esos préstamos, Feroja (26 años, abajo, a la derecha), pudo instalar un puesto callejero de venta de té.

El banco destina una parte de los intereses que obtiene a financiar actividades educativas para los niños pobres de Bangladesh (arriba).

PEGGY ANTROBUS,

de Barbados, es coordinadora del proyecto regional WAND (Women and Development) en las Antillas y presidenta de la red DAWN (Development Alternatives with Women for a New Era).

NAN PEACOCKE,

de Barbados, es directora de publicaciones del Departamento de la Mujer y el Medio Ambiente en la Universidad de las Indias Occidentales. En sus obras expone el punto de vista de las mujeres sobre los problemas culturales y ecológicos de la región

mientras la mayoría de la población del Sur y una minoría del Norte logra apenas sobrevivir.

La contribución de las mujeres del Sur

Las mujeres del Tercer Mundo se sitúan en la vanguardia de la lucha contra ese modelo de desarrollo, y aumenta constantemente el número de las que en el Norte comparten esa actitud. Por ser el factor clave en materia de consumo, las mujeres están muy bien situadas para modificar los hábitos de consumo. Dos proyectos pueden darnos una idea de lo que es posible hacer y se está haciendo al respecto: un proyecto regional "Mujeres y Desarrollo" (WAND en inglés) de la School of Continuing Studies de la Universidad de las Indias Occidentales y un proyecto internacional de la red de feministas del Tercer Mundo en defensa de alternativas de desarrollo para las mujeres en una nueva era (DAWN, que en inglés significa amanecer).

La WAND, creada en 1978, fue el resultado de la iniciativa de un grupo de mujeres del Caribe empeñadas en conseguir que la universidad regional participara más activamente en el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer. Con el transcurso de los años, y como resultado de su análisis de las nefastas consecuencias que para las mujeres tienen las políticas de ajuste estructural impuestas desde el exterior, el enfoque que la WAND daba a sus programas de formación, asistencia técnica, comunicaciones y creación de redes ha pasado de la idea de "integrar a las mujeres en el desarrollo" a la de "capacitarlas para el cambio social".

Ese cambio de orientación se vio facilitado por la participación de las mujeres del Caribe en el debate internacional sobre la cuestión. En una reunión de mujeres del Tercer Mundo dedicadas a la investigación, el activismo y la política, celebrada en Bangalore, India, en agosto de 1988, se hizo el balance de esa evolución. En nuestras conversaciones surgió la palabra "crisis" como un leitmotiv que vinculaba entre sí los problemas de la subsistencia alimentaria en Africa, la deuda en América Latina y el Caribe, el fundamentalismo en Oriente Medio y los ensayos nucleares en el Pacífico. Se puso de relieve que el común denominador de esos fenómenos aparentemente independientes era el modelo económico orientado hacia el crecimiento a todo trance que se había enseñoreado de nuestros países. Se hacía así patente la necesidad en que se hallan las mujeres de organizarse para modificar las estructuras que las mantienen marginadas. El grupo elaboró un documento para la Conferencia del final del Decenio celebrada en Nairobi y creó la red DAWN.

El análisis que hace DAWN se caracteriza por los siguientes rasgos: es holístico o totalizante, su punto de vista es feminista, y se basa en una visión sintética de la diversidad regional al situar, por ejemplo, las consecuencias del turismo en determinada región y la desertificación en otra, en un marco que pone ambos fenómenos en relación con

su común origen estructural. Ello permite vincular así la experiencia de las mujeres en su vida cotidiana (el llamado micronivel) con las tendencias económicas y su repercusión ambiental en todo el mundo (el macronivel). Por último, este análisis es de índole política en la medida en que hace una crítica de los sistemas que ignoran el trabajo no remunerado de las mujeres en el contexto de la planificación social y económica.

Respecto del medio ambiente, el análisis inicial de DAWN establece una correlación entre la penuria de agua y de leña y los problemas alimentarios de los países del Tercer Mundo, por una parte, y el desconocimiento del papel de las mujeres como productoras y administradoras del sustento familiar, por otra. El olvido del trabajo femenino, fundamental en ese proceso, ha sido perjudicial no sólo para los intereses de las mujeres sino también para el equilibrio de los sistemas ecológicos de los que dependen para subsistir.

El análisis actual de DAWN se centra en las siguientes cuestiones: medio ambiente, demografía (derecho a tener hijos) y sistemas económicos alternativos. El marco conceptual de ese análisis será el de la subsistencia: reconocer las relaciones entre la degradación del medio ambiente, la presión demográfica y las estructuras económicas.

¿Qué representa la crisis ecológica para las mujeres del "Sur"?

La crisis ecológica es el reverso de la medalla del modelo macroeconómico. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial se han venido intensificando los esfuerzos por organizar un modo de producción mundial. Ese modo de producción





acarrea una doble consecuencia: el deterioro del medio humano (desigualdades crecientes entre los grupos sociales y los países) y del entorno natural (degradación ecológica).

Las mujeres pobres del mundo viven simultáneamente los efectos de esa doble crisis y la experimentan con la máxima acuidad allí donde está en juego su supervivencia. De una mujer cuyo hijo se está muriendo de hambre no cabe esperar que aprecie el valor estético de un árbol. Si la destrucción ecológica originada por el modelo de crecimiento económico priva a esa mujer de la tierra, su única fuente de sustento queda destruida.

Sin embargo, se culpa a estas mujeres menesterosas del "Sur" de gran número de problemas ambientales. Uno de los inconvenientes del debate actual es la incapacidad para distinguir entre los sistemas macroeconómicos y las realidades del micronivel. Los fenómenos planetarios como la disminución de la capa de ozono, el recalentamiento mundial del clima y la contaminación son en abrumadora proporción resultado de la venta y el uso generalizados de las tecnologías del Norte. Sin embargo, el debate tiende peligrosamente a ignorar los factores y tendencias macroeconómicos, para centrarse en las cuestiones relativas a la pobreza y a la población, que son más fáciles e inmediatamente observables.

Los puntos de vista sobre el "medio ambiente" varían según las realidades de la vida cotidiana de cada cual. Y esos puntos de vista son

múltiples. En la perspectiva del "Sur", la tendencia que se manifiesta en el "Norte" a separar el medio ambiente natural del humano oculta algunas de las causas estructurales comunes de la amenaza que pende sobre la vida en general.

De manera similar, trazar una línea divisoria entre una "naturaleza" abstracta (benigna, vulnerable, amenazada) y los seres humanos (inclinados a la explotación y considerados por algunos como enemigos de aquélla) puede resultar peligroso. Desde nuestro punto de vista, la cuestión puede plantearse en términos más marcadamente políticos: hoy día el desequilibrio entre los sistemas de producción creados por el hombre y los ecosistemas naturales está poniendo en peligro la base misma de la actividad económica; es decir, socavando a la vez el entorno natural y la capacidad productiva de los seres humanos. Desde el punto de vista de las mujeres pobres del mundo, el problema del medio ambiente se plantea ante todo en términos de salud y de subsistencia.

Si consideramos cualquiera de los problemas esenciales del medio ambiente y lo analizamos en todas sus facetas y transformaciones, se nos hará patente hasta qué punto la política económica y la economía internacional dependen de las mujeres, de sus actividades sectoriales y de su función social. Todo esto pone de relieve la necesidad de un marco de acción que permita adaptar las políticas a cada uno de los problemas que se aborden, teniendo en cuenta que todos están interrelacionados. ■

Los campesinos mexicanos abandonan sus tierras a un ritmo de mil por día para hacinarse en los suburbios de la capital.

La rueda de la vida, símbolo búdico. Templo de Likr, Ladakh.



prevención. Esta bibliografía, sumamente útil para el personal docente, los educadores especializados y todos aquellos a quienes se plantean problemas de didáctica y de métodos pedagógicos relacionados con el tema, está disponible en español, inglés y francés y se distribuye gratuitamente.

•El *Anuario estadístico de la UNESCO* es una obra trilingüe (español, francés e inglés), que se ha convertido en un instrumento de referencia indispensable. La edición de 1991 recoge, en forma de cuadros, informaciones en los siguientes campos: educación, gastos de educación, ciencia y tecnología, bibliotecas, edición de libros, periódicos y revistas, papel cultural, películas y cines, radiodifusión sonora, y comercio internacional de impresos. (375 FF).

Para socorrer a Bangladesh

La UNESCO ha otorgado una subvención de 50.000 dólares a Bangladesh a fin de que introduzca en las escuelas primarias del país, constantemente amenazado por los ciclones, un programa de preparación para las catástrofes naturales. El ciclón que se abatía sobre Bangladesh en abril de 1991 causó más de 140.000 víctimas, así como daños materiales a edificios y equipos escolares por un valor aproximado de 900 millones de dólares. Esta subvención, cuyo monto se reunió mediante un llamamiento a la comunidad internacional, permitirá también formar técnicos para dirigir las obras de construcción de establecimientos escolares que resistan a los ciclones y sirvan además de refugios.

Cómo veían a los conquistadores los indígenas mexicanos

L'Amérique de la conquête peinte par les Indiens du Mexique, de Serge Gruzinski, se ha publicado en la Colección UNESCO de Obras Representativas en colaboración con la editorial Flammarion para conmemorar el Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos en 1992. El autor, director adjunto del Centro de Investigaciones sobre México, América Central y los Andes en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales-CNRS de París, ha logrado reconstituir, a través de las imágenes de numerosos códices indios, la manera como los indígenas mexicanos veían a los conquistadores, así como el vuelco que experimentó su civilización. En gran parte inéditas, esas imágenes constituyen uno de los relatos más conmovedores de la historia de la humanidad y un ejemplo único de interpenetración de las civilizaciones.

Al-Andalus

Se ha modificado el calendario de los encuentros sobre el tema de

al-Andalus previstos por la Asociación Internacional de Investigaciones sobre la Paz (IPRA) ("Erase una vez al-Andalus", *El Correo de la UNESCO*, diciembre de 1991, p.31). El tercer encuentro tendrá lugar en la UNESCO a mediados de marzo de 1992. Los otros dos se realizarán en la Universidad Euro-árabe de Toledo (España) del 13 al 20 de junio de 1992, y en Malta, del 25 al 27 de junio de 1992.

Los museos y la mujer

¿Qué imagen de las mujeres dan los museos? ¿Cuál es la situación de las mujeres que trabajan en ellos, y cómo mejorar sus perspectivas de carrera? ¿Cómo pueden los museos contribuir a mejorar la condición femenina en general? Todas estas cuestiones se abordan en "Los museos y la mujer", n° 171 (1991) de *Museum*, la revista museográfica trimestral de la UNESCO. En la portada, cuatro iluminaciones de manuscritos franceses del siglo XV representan a mujeres trabajando en sus oficios — escritura, minería, pintura y educación.

Economía y ecología

¿Y si la protección del medio ambiente se convirtiera en uno de los motores del crecimiento económico? Ese ha sido el "desafío ecológico" que la primera exposición internacional de tecnología y medio ambiente (ECOSITE), realizada en París del 7 al 9 de enero, quiso hacer descubrir concretamente a las colectividades locales y a las empresas. Danièle Rousseau, presidenta de ECOSITE, está convencida de que juntas la economía y la ecología tienen un gran porvenir. Con un "mercado verde" en plena expansión y la multiplicación de iniciativas que van desde el otorgamiento de un premio de "eco-productos", a la búsqueda de "eco-procedimientos", pasando por el "eco-marketing", la protección del medio ambiente ya forma parte de todas las estrategias de desarrollo de las empresas con futuro. *El Correo de la UNESCO* presentó a los visitantes de la exposición dos de sus números recientes: "Medio ambiente y desarrollo: un pacto planetario" (noviembre de 1991) y "El desafío demográfico" (enero de 1992).

Nuevos sitios del Patrimonio Mundial

En la Lista del Patrimonio Mundial figuran desde diciembre de 1991 23 nuevos sitios:

- Abadía y Altenmünster de Lorsch (Alemania);
- Bahía Shark, Australia occidental (Australia);
- Ciudad histórica de Sucre (Bolivia);

- Parque Nacional de Serra da Capivara (Brasil);
- Monasterio de Poblet (España);
- Antigua Rauma; fortaleza de Suomenlinna (Finlandia);
- París, riberas del Sena; Catedral Notre-Dame, antigua abadía de Saint-Rémi y palacio de Tau, Reims (Francia);
- Parque Nacional de Komodo; Parque Nacional de Ujung Kulon; Conjunto de Borobudur; Conjunto de Prambanan (Indonesia);
- Centro histórico de Morella (México);
- Isla de Mozambique (Mozambique);
- Parque Natural Nacional del Air y del Teneré (Níger);
- Centro histórico de Lima (Perú);
- Reserva de biosfera del delta del Danubio (Rumania);
- Templo de oro de Dambulla (Sri Lanka);
- Dominio real de Drottningholm (Suecia);
- Santuario de fauna de Thung Yai-Huai Kha Khaeng; ciudad histórica de Ayutthaya y ciudades históricas asociadas; ciudad histórica de Sukhothai y ciudades históricas asociadas (Tailandia).

El museo africano de mañana

Unos cuarenta países africanos, del Magreb al África meridional, participaron en los encuentros "¿Qué museos para África? Patrimonio en devenir", celebrados en noviembre de 1991 en Benin, Ghana y Togo bajo la égida del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Considerados como un acontecimiento excepcional, estos encuentros movilizaron no sólo a los profesionales del patrimonio cultural, sino también a responsables del mundo político y económico, partidarios todos ellos de una verdadera museología africana. En las reuniones, en que participaron varias organizaciones internacionales, entre ellas la UNESCO, se hizo hincapié en cuatro esferas prioritarias: autonomía administrativa y financiera de los museos africanos; colaboración más estrecha entre las estructuras museográficas existentes; reorientación de los programas de formación; apertura de museos sobre la sociedad. El museo fue definido como un instrumento al servicio de la educación del público, del pluralismo cultural, del desarrollo nacional y de la democracia.

Rectificación

En el artículo de la señora Ruth Lazarus ("Regreso al país natal", p. 20, de nuestro número de febrero de 1992 sobre el apartheid) indicamos por error 1981, en lugar de 1989, como fecha de la elección de Frederick de Klerk a la presidencia de la República de Sudáfrica.

Reconstruir Beirut

LA UNESCO va a prestar asesoramiento técnico (documentación, investigaciones, encuestas) para la reconstrucción del barrio de las finanzas de Beirut (Libano). Participará también en otras actividades de reconstrucción de esa ciudad gravemente dañada por la guerra, sobre todo en la restauración de lugares históricos y del Museo Nacional y proporcionará asistencia a los proyectos de desarrollo de un teatro polivalente, de un centro cultural y de una biblioteca nacional. Según los términos de un acuerdo firmado en octubre de 1991, la UNESCO y la Oficina Libanesa para el Desarrollo y la Reconstrucción —organismo gubernamental que tiene a su cargo la reconstrucción de Beirut— buscarán conjuntamente los fondos necesarios para realizar esas obras.

Libros recientes

• *Soins et éducation de la prime enfance. Une enquête mondiale* es un libro de 130 páginas (en inglés y francés) publicado en el marco de un proyecto de la UNESCO sobre el niño pequeño y el medio familiar. Realizado a partir de un cuestionario que se envió a los Estados Miembros de la Organización, el libro presenta los programas de cuidado y educación del niño pequeño que se aplican en 88 países del mundo. Señala la importancia en este ámbito de tres factores: la participación de los padres y de la comunidad, la función cada vez más destacada de los centros de cuidados cotidianos y el papel de las familias numerosas. Esta obra se distribuye gratuitamente y puede obtenerse dirigiéndose al Director del Proyecto sobre el Niño Pequeño y el Medio Familiar, UNESCO, 7 Place de Fontenoy, 75700 París.

• *Educación para la prevención del SIDA* es una bibliografía de la documentación existente en el mundo sobre la prevención de esta enfermedad. Realizada a partir de una base de datos informatizada, contiene las referencias indizadas de más de mil documentos reunidos por el ASER (AIDS School Education Resource Centre), un centro establecido en la sede de la UNESCO que recoge, analiza y difunde material educativo y documentación sobre el SIDA y su



Dubrovnik, en medio de la tormenta

por Jean d'Ormesson



DESLUMBRANTE bajo el sol frente a un mar sembrado de islas, rodeada por murallas que la encierran totalmente, imperiosa y cautivante a orillas del Adriático, Dubrovnik es una de las más bellas y quizás la más seductora de las ciudades del mundo. Si hay en la Tierra un lugar donde se hayan dado cita la cultura, la luz, la belleza del panorama, todas las riquezas de la historia y del arte, es sin duda Dubrovnik, inscrita por la UNESCO, con otras maravillas nacidas del genio de los hombres en todas las regiones y culturas del planeta, en el inventario de las obras maestras del patrimonio mundial.

Miremos una fotografía, ojalá aérea, y, mejor aun, una maqueta de la ciudad vieja de Dubrovnik. Lo primero que impresiona es la homogeneidad, la integridad y la armonía del

sitio. Rodeada de murallas intactas, con su viejo y minúsculo puerto fortificado, Dubrovnik ofrece la imagen de una densa trama de casas de piedra clara dominadas, aquí y allá, por torres, palacios, iglesias y claustros.

El arte, en Dubrovnik, está estrechamente ligado a la naturaleza. Y la naturaleza y el arte se vinculan allí con la libertad. La naturaleza es en primer lugar el mar: el Mediterráneo y más precisamente el Adriático. Al otro lado del Adriático se encuentran las ciudades italianas de Bari, de Bríndisi —donde murió Virgilio— de Ancona, de Ravena con sus mosaicos y sus iglesias levantadas por Justiniano, emperador de Constantinopla, y por Teodorico, rey de los ostrogodos. Y sobre todo, Venecia, modelo y rival de Dubrovnik. Del lado de Dubrovnik, el Adriático no es más

que un rosario de islas, todas igualmente bellas, verdes y misteriosas y con nombres fascinantes: Lokrum, Mljet, Korkula, Hvar... Al sur está Montenegro, con una bahía de una belleza que corta la respiración: las famosas bocas de Kotor, antiguamente llamadas bocas de Cattaro, donde la montaña se precipita en el mar. Pues la montaña está tan presente como el mar. Elevadas colinas, a menudo cubiertas de bosques, dominan por todos lados el puerto de Dubrovnik. Jamás la naturaleza, con un cielo tan puro y un sol generoso, ha proporcionado al arte tan magnífico marco. Pero la grandeza y la belleza de la ciudad se deben sobre todo a sus hombres y al genio de éstos.

El arte, la belleza, la libertad, el talento aparecen muy temprano en Dubrovnik.



¿Cómo? Debido al choque, como ocurre a menudo, entre dos culturas diferentes. Desde comienzos del siglo VII, en la costa dálmata, tribus eslavas se apoderan de una antigua colonia de la ciudad griega de Epidauró, perteneciente en el mundo romano a la provincia de Iliricum. Sus habitantes grecorromanos se instalan, un poco más al norte, en una pequeña isla llamada *Ragusium* o *Ragusa*... Frente a ellos, en tierra firme, en medio de los bosques de robles —*Dubrova*— se establece una tribu eslava. Algunos siglos más tarde, se rellena el estrecho brazo de mar que separa la ciudad griega y latina del asentamiento eslavo, y en su emplazamiento se levantará el admirable bulvar rectilíneo, bordeado de palacios y de iglesias, que atraviesa la ciudad de punta a cabo y que se distingue en todas las fotografías: la Plaza o el Stradum. Ragusa y Dubrovnik han confundido su destino.

Alumna y rival de Venecia

La Plaza es el centro de una ciudad dedicada durante siglos al comercio marítimo y al arte, y que supo conservar, pese al torbellino de la historia, su independencia y su originalidad. Establecida en los confines que separaban antaño el Imperio de Oriente del Imperio de Occidente, Dubrovnik se cubre poco a poco

de palacios y de monumentos que parecen obedecer a un plan riguroso y concertado de urbanismo. Venecia, que derrotó a Constantinopla en 1204, ejerce una fuerte influencia en Ragusa. Considerada durante mucho tiempo, a causa de sus humanistas, sus filósofos, sus poetas, sus matemáticos, sus artistas, como la *Atenas de los eslavos del sur*, Dubrovnik es en realidad la alumna audaz y brillante y la rival de Venecia.

Al otro extremo de la Plaza se yergue la Torre del Reloj. En torno a ella se reúnen las obras maestras de Dubrovnik, y en primer lugar el Palacio Sponza, armonioso conjunto de estilo gótico y renacentista cuya fachada adorna una galería sostenida por cinco pilares que forman seis arcos de una gran elegancia. Frente al Palacio Sponza está la iglesia barroca de San Blas. Delante de la iglesia se encuentra la columna de Roldán, erigida en 1418: según la leyenda, el sobrino de Carlomagno desembarcó en Ragusa a la cabeza de una flota franca enviada por el emperador para someter a los sarracenos. Pero el más hermoso de los monumentos de Dubrovnik es quizá el Palacio del Rector. Construido en el siglo XII, dañado por un violento terremoto que destruyó buena parte de la ciudad y reconstruido totalmente, acogía al rector elegido mensualmente, el que, durante el mes de su magistratura, no tenía

Página de la izquierda, la ciudad vieja de Dubrovnik. Arriba, la ciudad bombardeada el 6 de diciembre de 1991.

derecho a salir del recinto palaciego. De ahí la inscripción latina grabada en la fachada: *Obliti privatorum publica curate* (olvidad vuestros asuntos privados y dedicáos al bien público).

Situada en los confines del imperio otomano, como Venecia, hasta principios del siglo XIII, en los del imperio bizantino, Dubrovnik, durante siglos, acumula obras maestras: objetos raros y preciosos, telas, vasos, esculturas, óleos de Tiziano, Rafael, Tintoretto, Tiepólo... El progreso técnico y social se combina con el culto del arte y de la tradición. Desde 1347, Ragusa se enorgullece de contar con un hospicio de ancianos. La trata de esclavos —que recuerda en Venecia la Riva degli Schiavoni que corre a lo largo de la laguna hasta las cercanías del Arsenal— y la tortura son abolidas en 1416. Muy pronto, en Ragusa, la instrucción pública alcanza un altísimo nivel. El florecimiento del humanismo y el culto del progreso no impiden que la tradición se conserve. En la iglesia de los franciscanos un cuadro del siglo XV representa a San Blas,



El Stradum, bulvar rectilíneo que atraviesa la ciudad de punta a cabo, en el emplazamiento del estrecho brazo de mar que separaba la isla grecorromana de Ragusa del asentamiento eslavo de Dubrova. Al fondo a la derecha, el campanario de la iglesia de los franciscanos.

patrono de la ciudad, que sostiene en la mano una maqueta de Dubrovnik. El aspecto que la ciudad presenta hoy día es semejante, pese al transcurso de los siglos, las guerras, los incendios, los terremotos, al que mostraba hace quinientos años.

El miedo en las calles

Sin embargo, Dubrovnik ha sufrido duras pruebas. Una de las más crueles es la que sobrelleva en la actualidad. Desde hace varios meses, la ciudad está sitiada. Falta el agua. Los alimentos sólo llegan, con cuentagotas, por el puerto nuevo, a algunos kilómetros de la ciudad vieja. Han caído proyectiles por todas partes, incendiando los suburbios y dañando la ciudad vieja. El miedo se ha apoderado de las calles de la rival de Venecia.

Son muchas las poblaciones del mundo que no cuentan con el pasado y los tesoros artísticos de Dalmacia y que sufren aun más. Y la vida de hombres, mujeres y niños tiene el mismo valor en todas las latitudes. Pero la historia ha dotado a Dubrovnik de un estatuto particular: es parte del pasado que sobrevive en el presente, es un reducto de belleza que ilumina el mundo. El hombre necesita belleza del mismo modo que necesita pan y amor. A lo largo de su brillante evolución, Ragusa, en medio de las tempestades y de las abominaciones de la historia, no sólo ha encarnado los

valores artísticos más elevados, sino que ha defendido su independencia, ha servido al humanismo y, de acuerdo con sus medios y la evolución de las mentalidades, ha estado a la vanguardia del progreso y de los derechos humanos.

En el duro trance que atraviesa Dubrovnik a vista y paciencia de todo el mundo, la tarea de la UNESCO es muy difícil. Para una organización internacional de la que Yugoslavia ha sido miembro durante muchos años y donde ha desempeñado un papel importante, es muy difícil pronunciarse frente a una guerra fratricida. Pero todos los que sostienen los principios fundamentales de la Organización no pueden dejar de reaccionar ni permanecer indiferentes ante los riesgos de destrucción de un tesoro cultural. Todos los hombres de buena voluntad deben movilizarse para salvar a Dubrovnik. Y, más allá de Dubrovnik, para que la guerra cese y para que los adversarios, que las pasiones separan pero que la geografía y la historia obligan a vivir juntos, se reconozcan y, un día, se reconcilien. ■

JEAN D'ORMESSON, escritor francés, es secretario general del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas desde 1975 y director de la revista internacional de ciencias humanas *Diogenes*. Miembro de la Academia Francesa desde 1973, es autor de una vasta obra como ensayista y novelista. Entre sus novelas traducidas al español cabe mencionar *El viento de la tarde*, *Todos andan locos por ella*, *La felicidad en San Miniato*, *Por capricho de Dios*.

LA UNESCO SOCORRE A DUBROVNIK

Además de la ciudad vieja de Dubrovnik, ocho sitios de Yugoslavia están inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial: el viejo Ras con el monasterio Sopocani, el centro histórico de Split con el palacio de Diocleciano; el Parque Nacional de Plitvice, las comarcas naturales e histórico-culturales de Ohrid y de Kotor, el Parque Nacional del Durmitor, el Monasterio de Studenica y las Grutas de Skocjan. Dos convenciones internacionales ratificadas por Yugoslavia garantizan la protección de esos sitios: la Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado (1954) y la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural (1972).

En septiembre de 1991 el Director General de la UNESCO, Sr. Federico Mayor, formuló llamamientos urgentes para la salvaguardia de la ciudad histórica de Dubrovnik y de los demás sitios del patrimonio mundial amenazados por los combates en Croacia. El 28 de octubre, al acentuarse las amenazas, envió a un representante personal para que recordara a las autoridades interesadas sus obligaciones en virtud de las convenciones antedichas. Multiplicó los llamamientos a las partes en conflicto para que iniciaran negociaciones con miras a las solución pacífica de sus diferencias, en tanto que la Conferencia General de la UNESCO, reunida en París, les insta encarecidamente que se retiren de la ciudad de Dubrovnik, "cuyo esplendor es bien común de toda la humanidad."

El 28 de noviembre dos observadores de la UNESCO llegan a Dubrovnik: están encargados de inventariar los daños causados al centro de la ciudad vieja y de informar diariamente al Director General sobre la situación. Hasta ese momento la ciudad vieja había salido relativamente incólume de los combates. El 6 de diciembre el centro histórico sufre graves años como consecuencia de los ataques de la artillería pesada. En su refugio, por teléfono, los observadores de la UNESCO, después de haber realizado una inspección en los lugares afectados, dan cuenta de la situación: algunos edificios están destruidos o gravemente dañados, otros se han incendiado. Entre los edificios afectados cabe mencionar la puerta Pile, el monasterio dominicano, la iglesia de San Blas, el palacio Sponza y el museo Rupe. Tras declararse "indignado y consternado", el Director General de la UNESCO pide solemnemente, en nombre del derecho internacional, que cese toda acción hostil contra la ciudad, puesto que en ella "flamea la bandera de las Naciones Unidas".

El 12 de diciembre de 1991, el Comité del Patrimonio Mundial, que representa a 123 países signatarios de la Convención sobre el Patrimonio Mundial, decide, en vista de la situación de emergencia en la que se encuentra la ciudad vieja de Dubrovnik, inscribirla en la Lista del Patrimonio Mundial en peligro a fin de permitir la aplicación de medidas excepcionales de salvaguardia en su favor.

Una nueva misión de observación es enviada a la ciudad el 17 de enero de 1992 para hacer un balance de los daños y recoger los elementos necesarios para la preparación de un plan de acción, para su restauración. ■

La UNESCO se propone crear un fondo especial para la salvaguardia de Dubrovnik: 200.000 dólares de Estados Unidos deben destinarse a los trabajos más urgentes. Por último, la Organización ha previsto el lanzamiento de una campaña internacional de recolección de fondos para la restauración de los monumentos culturales dañados por la guerra en Yugoslavia.



L E C T U R A S

ACABA DE APARECER

LA UNESCO: ¿UNA EMPRESA ERRADA?

por Chikh Bekri

Éditions Publisud, París, 1991

Arriba, *Vuelo espacial*, escultura donada a la UNESCO por la Unión Soviética. Este símbolo de las realizaciones científicas y culturales que hicieron posible la exploración del cosmos permaneció en el espacio, a bordo de Soyuz 7, del 19 de agosto al 10 de diciembre de 1982.

EL libro de Chikh Bekri, *La UNESCO: ¿una empresa errada?*, publicado en vísperas de la 26.ª Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, es la voz de alarma de quien fue, durante veinticinco años, un alto funcionario internacional, en particular, director de gabinete y subdirector general de la UNESCO de 1976 a 1987. Una voz de alarma para tratar de detener “esa especie de estatización insidiosa que terminará por despojar a la institución de su identidad específica...”

La lectura del libro es esencial incluso para quienes no comparten el idealismo de Chikh Bekri. Es la obra de un espíritu mesurado: en ningún momento, en sus trescientas páginas, el autor se deja llevar por la pasión que lo

embarga. Con mucho tacto analiza la historia de la Organización, no para describir su funcionamiento y hacer un balance de sus realizaciones y sus carencias, sino para revelar su malformación, que considera “congénita”. Una malformación que ha llevado a la Organización del “esplendor” a la “inercia” y que amenaza con hacerla desaparecer o fragmentarla en una pléyade de “pequeñas instituciones especializadas de carácter exclusivamente técnico y estrechamente controladas por sus proveedores de fondos”.

El título del libro recoge una frase del filósofo italiano Benedetto Croce, pero expresada en forma interrogativa, como para sugerir que la UNESCO podría no ser una “empresa errada”... Pero, ¿en qué condiciones? Para responder a este interrogante, el autor comienza por definir la estructura genética de la Organización con la esperanza de reconocer más claramente sus elementos constitutivos y de descubrir las razones fundamentales de su funcionamiento y de su deterioro.

La UNESCO no es, en su opinión, una organización internacional como las demás. Su característica específica es ser una empresa “ética”, “moral”, la que, imperiosamente, debe tener “misioneros” a su servicio. Así como los jesuitas no hacen nada que no sea “para mayor gloria de Dios”, los funcionarios de la UNESCO deben consagrarse plenamente a “la mayor gloria de la Sociedad del Intelecto”. Y el empleo de mayúsculas no es en absoluto fortuito.

A partir de esas referencias kantianas Chikh Bekri inicia su investigación, para comprobar casi de inmediato que, a lo largo de la historia de la UNESCO —así como en su prehistoria—, la política ha estado siempre presente: “la política estaba inscrita en los genes de la Organización”. Afirmar que se quiere “contribuir a la instauración de la paz universal a través de la cooperación intelectual internacional y a la comprensión mutua mediante la educación, la ciencia y la cultura” es, en sí, un acto político; como lo es también la negación de tal objetivo.

Las divergencias que aparecieron desde la conferencia preparatoria de 1945 no obedecían a un enfrentamiento entre “los políticos” y los demás, sino entre “los que deseaban la creación de un organismo de cooperación intelectual técnica en el que predominarían (como en los tiempos de la Sociedad de las Naciones, en la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual) sabios eminentes y grandes pensadores con una autoridad espiritual y moral indiscutible, y los que querían una organización

intergubernamental, política en su esencia, ética en sus objetivos y técnica en sus esferas de competencia, en que las decisiones serían adoptadas exclusivamente por los que tienen el poder, la responsabilidad y los medios de ejecutarlas”.

Nunca se pretendió, pues, crear una especie de gigantesca organización no gubernamental. Desde un comienzo el poder político dispone en la UNESCO no sólo de los medios materiales, sino también de los medios jurídicos de la cooperación internacional. Es indudable que las grandiosas realizaciones de la UNESCO en Italia, en Egipto o en Indonesia, por ejemplo, no hubieran sido posibles sin la autorización, e incluso la participación, de los gobiernos interesados.

Chikh Bekri posee demasiada experiencia acerca de la cooperación internacional como para sentirse contrariado por ello. Sin embargo, al leer su libro es fácil advertir sus preferencias. La presencia de los gobiernos es indispensable para que los “misioneros” dispongan de los medios necesarios para realizar sus programas, pero no para someterlos a sus razones de Estado. Al no haber definido claramente “las ambiguas relaciones que el poder político mantiene con la comunidad intelectual”, los fundadores de la UNESCO cometieron una peligrosa imprudencia. Este es el “pecado original” de la UNESCO. A partir de entonces la injerencia de los poderes políticos no ha cesado de aumentar en detrimento de la “Sociedad del Intelecto”, con “consecuencias desastrosas”, pues esa injerencia puede a la postre ser incapaz de administrar la Organización y de administrarse a sí misma. El autor se muestra a la vez comprensivo y crítico hacia la UNESCO. Aunque no pueda convertirse en esa “Sociedad del Intelecto” como sería su deseo, formula en nombre de ese ideal sus principales críticas. Y a partir de esa incómoda posición, a la vez “dentro” y “fuera”, desarrolla su tesis. Se inspira en el modelo tripolar de la Oficina Internacional del Trabajo, que a su modo de ver se basa en un compromiso posible. “Una mayor participación (en las delegaciones nacionales y en el Consejo Ejecutivo) de los intelectuales organizados en calidad de tales en asociaciones y sindicatos (...) atenuaría el peso de la política, daría a los educadores, a los científicos y a los que trabajan en la esfera de la cultura la posibilidad de hacer oír su voz” (p.22).

Es esta propuesta del autor la que plantea problemas. Hubiera sido interesante, si ello fuera posible, definir la noción de “intelectuales”. En lo que a mí respecta confieso haber

renunciado hace tiempo. No existe la “profesión: intelectual”. Un educador, un ingeniero, un médico, un periodista, incluso un escritor, no son necesariamente intelectuales. Si se consulta el diccionario, ningún personaje histórico aparece definido como “intelectual”. Ni Diderot, ni Hegel, ni Marx, ni Sartre, ni Russell. Edgar Morin es un antropólogo y un sociólogo. Se convierte en un “intelectual” cuando, al margen de una actividad académica, toma una posición y acepta ciertos riesgos. El intelectual es un fenómeno que no existe “en sí” y que se manifiesta sólo “coyunturalmente”. Fuera de la coyuntura en la que se compromete y se vuelve contestatario y crítico, es periodista, escritor, ingeniero, físico, médico, abogado, funcionario, etc. No puede haber, entonces, asociaciones de intelectuales “como tales”. Toda asociación de ese tipo es, al principio, instrumental. Y cuando algunos seudointelectuales se agrupan en pseudoasociaciones es generalmente por motivos que nada tienen que ver con la intelectualidad.

En ninguna parte, ni en el anteproyecto presentado a la Conferencia de los Ministros Aliados de Educación, ni en el proyecto francés, ni en los documentos finales aprobados por la Conferencia que funda la UNESCO (y que el autor publica en anexo), figura el término “intelectual” como sustantivo. La expresión “cooperación intelectual” aparece sólo, profusamente, en el proyecto francés, y se diría que fue conservada —con moderación— en el documento final para satisfacer a la delegación francesa.

Chikh Bekri parece percatarse de ello, y en un momento de su libro, reemplaza el término “intelectuales” por la expresión “trabajadores intelectuales”. Pero, entonces, es la “Sociedad del Intelecto” la que aparece incriminada. La administración pública, para dar sólo un ejemplo, está repleta de “trabajadores intelectuales”, a los que se designa así para distinguirlos de los “trabajadores manuales”, distinción que, por otra parte, se está volviendo cada vez más aleatoria.

La “Sociedad del Intelecto” es la visión de un espíritu distinguido. Chikh Bekri es la prueba de que todavía existen. Escuchémosle como a un sabio para quien la ética, la moral y la dedicación a una causa justa son valores inestimables. ■

LOFTALLAH SOLIMAN,
escritor y periodista egipcio, es autor, entre otras obras, de un ensayo histórico sobre Palestina (1989).



Música

Arriba, la danza del Nat en un concierto al aire libre en Rangún; detrás, un Hsaing-waing (“círculo de música”), conjunto orquestal birmano.



birmana

por Khin Mya Kyu

EVIDENTE en la mitología, las creencias y las artes —y sobre todo en los temas de los teatros de sombras y de los dramas danzados—, la influencia de la India en Birmania es menos perceptible en la música. Son más bien las civilizaciones del sudeste asiático (Tailandia, Laos, Camboya) las que están presentes en la música de Myanmar.¹

Actualmente el conjunto orquestal birmano más completo se designa con el nombre de *Hsaing-waing* (círculo de música). Está compuesto esencialmente por un juego de 8 a 21 tambores suspendidos de bandas de cuero sobre un marco circular de caña y por una batería de címbalos, también circular.

A esos dos elementos básicos se suman 7 a 12 instrumentos diversos —oboes, matracas de bambú, flautas y órganos de boca, metalófonos, cítaras y viellas. Como en todos los

países de la región, los tambores y los gongs son los reyes de los instrumentos. En las orquestas tradicionales, los hay de todos los tipos y formas: tambores de dos caras de piel que se golpean con una baqueta de madera, tambores horizontales de dos caras que se tocan sólo con las manos, tambores de barro cocido cerrados por una sola membrana. Los gongs son bulbiformes o simples, suspendidos o colocados en bases de madera.

La mayoría de esos instrumentos, incluidos los tambores, tienen un sonido fijo. Por eso, casi siempre son dos, uno para el registro agudo y otro para el grave.

En Birmania, donde las notas se leen en orden descendente, ocurre lo mismo que en los demás países del sudeste asiático: la octava está dividida, teóricamente, en siete intervalos iguales. Esta equidistancia permite a los

músicos tomar cualquier grado para ejecutar una melodía sin cambiar la estructura de las escalas.

La improvisación es un elemento importante de la música birmana. En principio, en todas las orquestas del mundo los instrumentos se tocan al unísono. Pero en las orquestas tradicionales birmanas la libertad de los instrumentistas es tal que, a partir de una melodía conocida por todos, cada cual es libre de realizar las variaciones que se le antojen, siempre que de vez en cuando se sume al conjunto. Por consiguiente, la ejecución resulta a veces “heterofónica”. ¿Significa eso que carece de armonía?

En Myanmar, como en el resto de Asia, la música está íntimamente vinculada con las artes escénicas: piezas de teatro, espectáculos de marionetas, teatros de sombras, dramas danzados y óperas. Las representaciones, que a menudo se realizan al aire libre, duran varias horas, a veces varios días.

En los textos dramáticos, la influencia india es preponderante. Todos los personajes, héroes o dioses, emanan de las epopeyas del Ramayana y del Mahabharata, o de los Jatakas, narraciones que relatan episodios de las vidas anteriores de Buda.

Ritmos modernos y metalófonos antiguos

La música birmana no escapa al contagio de las músicas occidentales, ampliamente difundidas por los medios modernos de comunicación de masas. Algunos músicos han querido realizar una síntesis adaptando textos birmanos a músicas occidentales o interpretando con música birmana traducciones de canciones francesas o inglesas. Esta música llamada “nueva” es un género híbrido cuyo valor artístico es bastante discutible.

Como se difunden sin tregua por la radio, la televisión y el cine, los ritmos modernos terminan por imponerse. Por lo general, son bien acogidos por los jóvenes.

Pero Myanmar sigue siendo el país de las cien mil pagodas, puesto que cada aldea posee por lo menos un monasterio y una pagoda. Las planchas metálicas y las campanas de los carillones, a impulso del viento, producen en una melodía ininterrumpida. Esta música, durante muchos años, seguirá formando parte del paisaje birmano. ■

1. El nombre actual de Birmania es Unión de Myanmar.

KHIN MYA KYU, de Myanmar, es profesora de francés y ha escrito numerosos artículos sobre la cultura y el arte de su país. Trabaja actualmente en la Oficina de Información Pública de la UNESCO.

Anuncio de puestos vacantes en la UNESCO

■ ARCHIVISTA ENCARGADO DE LAS REFERENCIAS

Puesto. DIT-048. P-3.
Oficina de Documentación, Servicios Informáticos y Telecomunicaciones
División de Información, Biblioteca y Archivos.

Sección de Archivos y Micrografía

Funciones y atribuciones

- Responsabilidad del servicio de referencias en relación con la historia y las actividades de la UNESCO.
- Indizar mediante computadora las resoluciones y documentos conexos de la Conferencia General (base de datos ICONFEX)
- Clasificar los documentos y hacer una descripción de ellos en los inventarios, guías y demás instrumentos de investigación.
- Seleccionar los documentos con miras a su presentación.
- Estudiar los nuevos métodos y técnicas archivísticas modernos.

Títulos y experiencia requeridos:

- Diploma universitario o título equivalente (un diploma en historia sería un antecedente favorable)
- Diploma en archivística.
- Alto nivel de instrucción y cultura general
- Experiencia en organización y administración de archivos históricos o administrativos en el plano nacional y/o internacional con un nivel creciente de responsabilidades (5 años como mínimo)
- Conocimientos de microinformática y burótica indispensables

Lenguas: francés, inglés

Duración del contrato: dos años, renovable, comenzando lo antes posible.

Fecha límite: Las candidaturas deben recibirse en la División de Desarrollo de los Recursos Humanos, Oficina de Personal, UNESCO, 7 Place de Fontenoy, 75700 París, Francia, a más tardar el 9 de abril de 1992.

Se ruega mencionar la referencia: DIT-048.

■ JEFE DE SECCIÓN

Puesto. ED-343. P-5
Sección de Enseñanza Técnica y Profesional

División de Desarrollo de la Educación, Sector de Educación

Funciones y atribuciones

Bajo la supervisión del Director de la División, el titular desempeñará las funciones siguientes

- coordinar la planificación y la ejecución de las actividades del programa ordinario y de los proyectos extrapresupuestarios referentes a la enseñanza técnica y profesional,
- promover la aplicación de la Recomendación revisada relativa a la enseñanza técnica y profesional,
- proporcionar apoyo técnico y administrativo a los proyectos operacionales ejecutados en el ámbito de la enseñanza técnica y profesional.

Títulos y experiencia requeridos

- Diploma universitario superior y títulos reconocidos internacionalmente en el ámbito de la enseñanza técnica y profesional,
- Experiencia de la enseñanza técnica y profesional en el plano de la elaboración de políticas y programas y/o de la práctica pedagógica.
- Amplio conocimiento de las condiciones y problemas propios de la enseñanza técnica y profesional en los países en desarrollo
- Conocimiento del francés y del inglés indispensable.

Fecha límite: las candidaturas deben recibirse en la División de Desarrollo de los Recursos Humanos, Oficina de Personal, UNESCO, 7 Place de Fontenoy, 75700 París, Francia, a más tardar el 9 de abril de 1992

Se ruega mencionar la referencia: ED-343

LOS LECTORES NOS ESCRIBEN



Mapas sardos

He leído con sumo interés el número dedicado a la cartografía ("Mapas y cartógrafos", junio de 1991) y en particular los artículos sobre los primeros mapas y catastros de Francia. Al respecto desearía señalar que en Savoya (que entonces no era francesa), el primer catastro se realizó en 1730 por iniciativa de Víctor Amadeo II, como se había hecho también en el Piamonte por deseo suyo. Los "mapas sardos", como se los llama (reino de Piamonte-Cerdeña), eran consultados todavía en 1945 en Ugine. Se trata de una hermosa realización donde se encuentran representados según un código muy preciso el relieve, los árboles, los pantanos, etc.

G. Dalas
Chambéry (Francia)

Los ecologistas en la picota

Es lamentable que su número de noviembre de 1991 (Medio ambiente y desarrollo, un pacto planetario) haya concedido tanto espacio a algunas necesidades.

Jacques-Yves Cousteau presenta estadísticas inexactas y hace afirmaciones disparatadas, por ejemplo (y es la mejor): "Vamos a terminar por asfixiarnos con el CO₂". Si el dióxido de carbono plantea un problema, éste no es de ninguna manera respiratorio. A propósito, dos meteorólogos daneses han demostrado recientemente que existe una estrecha relación entre la duración de los ciclos de las manchas solares y la temperatura media del aire en el hemisferio norte, lo que parece

indicar que el efecto de invernadero es bastante menos importante que lo que se creía hasta ahora.

Hace gracia ver a los representantes del Worldwatch Institute —Brown, Flavel y Postel— preconizando el uso de la energía solar, utópica panacea, en circunstancias que el mayor constructor de centrales solares del mundo acaba de declararse en quiebra.

Bernard Gilland
Espergaerde (Dinamarca)

AL Andalús... en Marsella en el siglo XIII

La cerámica, considerada a menudo como un arte menor, acaba de ofrecer a los arqueólogos un ejemplo notable de los intercambios culturales entre la España andalusí y la Provenza. Gracias a un taller de cerámica descubierto durante las excavaciones arqueológicas de salvamento realizadas en colaboración con el servicio municipal del patrimonio, ha sido posible constatar claramente una transferencia tecnológica, en Marsella, a principios del siglo XIII. La renovación del barrio Sainte-Barbe ha sacado a la luz un burgo medieval ocupado por artesanos ceramistas especializados en el arte del vidriado y del esmalte. En los hornos (entre ellos uno de técnica árabe) y las instalaciones anexas se han hallado numerosos restos de cerámicas cuya variedad no deja duda acerca de su parentesco con el mundo musulmán.

La variedad de los elementos de alumbrado (candiles) o de la vajilla de mesa, copas,

recipientes (ataifores, redomas, limetas), barreños (alcadafes), no tiene parangón en la tradición provenzal de la época, que desconoce las técnicas utilizadas desde el siglo X en Murcia, Granada, Málaga o en el mundo magrebí. Los alambiques, las jarras con filtro o con pico zoomorfo, las copas o los mosaicos de pavimento demuestran la polivalencia de esta manufactura de cerámica, la más antigua conocida hasta hoy al norte de los Pirineos. Esta actividad artesanal proseguirá más tarde en la región de Avignon en el siglo XIV con la instalación de la corte pontificia.

La arqueología ha revelado así un punto de enlace inesperado en la transmisión de una técnica especializada que influirá en todas las producciones de cerámica posteriores...

H. Marchesi, J. Thirito, L. Vallauri
Laboratorio de Arqueología Medieval Mediterránea,
ERA 6 —CNRS
Aix-en-Provence (Francia)

Utopías y socialismo

Al leer su número de febrero de 1991 sobre "Las utopías" me sorprendió sobremanera la afinidad existente entre las utopías antiguas y el socialismo actual. Sin embargo, no comparto la opinión de Gilles Lapouge sobre la obra de Platón en su excelente artículo "El ideal del hormiguero". El filósofo griego formuló en efecto dos concepciones antinómicas del Estado ideal, y si en *La República* niega a la familia, en *Las Leyes*, en cambio, hace de ella un deber cívico.

G. Konovalova
Iekaterinburgo (Rusia)

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE (PARÍS)

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb
Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina
Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen
Inglés: Roy Malkin
Estudios e investigaciones: Fernando Ainsa
Unidad artística, fabricación:
Georges Servat
Ilustración: Ariane Bailey (46.90)
Documentación: Violette Ringelstein (46.85)
Relaciones con las ediciones
fuera de la Sede y prensa: Solange Bélin (46.87)
Secretaría de dirección:
Annie Brachet (47.15), Mouna Chatta
Asistente administrativo: Prithi Perera
Ediciones en braille en español, francés, inglés y
coreano: Marie-Dominique Bourgeais

EDICIONES FUERA DE LA SEDE

Ruso: Alexandre Melnikov (Moscú)
Alemán: Werner Merkl (Bernia)
Arabe: El-Said Mahmoud El Sheneti (El Cairo)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Persa: H. Sadough Vanini (Teherán)
Portugués: Benedicto Silva (Rio de Janeiro)
Neerlandés: Paul Morren (Amberes)
Turco: Mefra Ilgazer (Estambul)
Urdu: Waji Mohammad Zaki (Islamabad)
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)
Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)
Croato-serbio, esloveno, macedonio y serbio-
croata: Blazo Krstajic (Belgrado)
Chino: Shen Guofen (Beijing)
Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)
Griego: Nicolas Papageorgiou (Aternas)
Cingalés: S.J. Sumanasekera Banda (Colombo)
Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)
Sueco: Manni Kössler (Estocolmo)
Vascuense: Gurutz Larrañaga (San Sebastián)
Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)
Pashtu: Ghoti Khawari (Kabul)
Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)
Bangla: Abdullah A. M. Sharafuddin (Dacca)
Ucranio: Victor Stelmakh (Kiev)
Checo y eslovaco: Milan Syruček (Praga)
Gallego: Xabier Senín Fernández
(Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Asistente: Marie-Noëlle Branet (45.89),
Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jocelyne
Despouy, Alpha Diakité, Jacqueline Louise-Julie,
Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard, Michelle
Robillard, Mohamed Salah El Din,
Sylvie Van Rijsewijk, Ricardo Zamora-Pérez
Relaciones con los agentes y los suscriptores:
Ginette Motreff (45.64), Contabilidad: (45.66),
Correo: Martial Armegee (45.70)
Depósito: Héctor García Sandoval(47.50)

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

Tel: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.
Tapas para 12 números: 72 francos

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.
Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.
Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la
UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo (copyright) pueden
reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la
UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor.
Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico
que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por
la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados
no expresan forzosamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción
de la Revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la
incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en
los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan
reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de
la UNESCO.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)
DEPOT LEGAL, C1 - MARS 1992
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES NMPP.
Fotocomposición: El Correo de la UNESCO.
Fotografía-impresión: Maury-imprimeur S.A.,
Z.I. route d'Etampes, 45330 Malesherbes.

ISSN 0304-310X N° 3 - 1992 - OPI - 92 - 3 - 502 5

El tema de nuestro próximo
número (abril 1992)
será:

EL ARTE EN LA CALLE

Con una entrevista
al escritor estadounidense
William Styron

Créditos fotográficos

Portada, páginas 3 (derecha), 24-25: © Claude Sauvageot, París. Portada posterior: © Charles
Lenars, París. Página 2: © V. Balu, Bangalore. Página 4 (arriba), 5 (arriba): © Unesco/Michel
Claude. Página 4 (abajo): UNESCO. Página 5 (abajo), 47: UNESCO/Alexis Vorontzoff. Página 6:
UNESCO/R.A. Zampella. Página 7: UNESCO/Jean Claude Bernath. Páginas 8, 9, 37: Derechos
reservados. Páginas 11, 15: © Lam Kim, París. Página 13: Naciones Unidas/John Isaac. Páginas 14,
19, 23, 26, 28, 32, 34, 36, 38, 42: Roland Michaud © Rapho, París. Páginas 16-17, 17 (abajo), 38,
42 (arriba): © Mark Edwards/Stills Pictures, Londres. Página 16 (abajo): Naciones Unidas /Irena
Dankelman. Página 18: © Patrick Pounaud, París. Página 19: © Museo Internacional de Arte
Infantil, Oslo. Páginas 20-21: David Turnley © Rapho, París. Página 22: Paolo Koch © Rapho,
París. Página 23 (abajo): Charlotte Thege © Lineair, Arnhem. Página 26 (abajo): © Jorgen Schytte,
Copenhague. Páginas 28, 29, 30 (arriba): © Grazia Borrini, Roma. Páginas 30 (abajo), 31:
UNESCO/Y.E. Nakpata. Páginas 32, 33: Central de Compras del Club Seikatsu, Tokio. Páginas 34,
35: © Cefemina. Página 36: PNUD/Michel Lutzky. Página 39: Barxi © Sipa, París. Páginas 40-41,
40 (abajo), 41 (abajo): Mike Theiler © Sipa, París. Páginas 44, 46: Fabian © Sygma, París.
Página 45: J. Jones, © Sygma, París. Páginas 48-49: Carl Mydans © Rapho, París.

